

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 En Ultramar: 90 rea-rs. trimestre.—1 trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE D. MANUEL CANTERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Junio de 1869.

Abierta a las tres y cuarto y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sánchez Rano, fué aprobada.

Se dió lectura de la siguiente proposición autorizada por las secciones:

«Artículo único. Queda derogado el artículo de la ley vigente de instrucción pública en lo que se refiere a la edad que el mismo exige para hacer oposiciones a cátedras, las cuales se verificarán sin exigir este requisito a los aspirantes.

Palacio de las Cortes, 23 de Mayo de 1869.—M. Oria y Ruiz.—Eugenio García Ruiz.—Eulogio Eraso.—Pedro Mateo Sagasta.—P. Muñoz de Sepúlveda.—Santiago Franco Alonso.—Manuel Merelo.—Mariano Acevedo.—Ruperto Fernández de las Cuevas.

El Sr. MERELO: Pocas palabras serán suficientes para llevar a la Cámara el convenio de lo conveniente que es el aceptar lo que en la proposición se consigna. Sabida es la edad que la ley de instrucción pública exige para que pueda darse oposición a las plazas vacantes en el profesorado. Varias son las que hoy se encuentran en este caso, y muchos los jóvenes que han solicitado dispensa de edad para poder optar a ellas; pero se ha tropezado con la dificultad de que ni el señor ministro de Fomento ni el director de Instrucción pública han podido acceder a esa solicitud, porque para eso sería necesario derogar un artículo de la ley.

Ruego, pues, a la Cámara se sirva admitir la proposición que hemos tenido el honor de presentar.

El señor ministro de FOMENTO: El Gobierno no tiene inconveniente en que se tome en consideración lo que propone S. S.

Leída de nuevo la proposición, y previa la oportuna pregunta, fué tomada en consideración, acordándose pasara a las secciones para los efectos de reglamento.

El Sr. GARCÍA LOPEZ: El Gobierno sabe que tengo anunciada una interposición sobre la conducta del gobernador de Huesca; pero desde luego, y sin perjuicio de exponerla el sábado, deseo se sirva el señor ministro de la Gobernación manifestar si sabe lo que pasa en Huesca, a donde marchan numerosas fuerzas y donde los voluntarios están entregando las armas espontáneamente, dando lugar a todo esto la conducta desatentada y antipatriótica del gobernador de aquella provincia.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No solo lo sabía que estaba anunciada la interposición sobre la conducta del gobernador de Huesca, que no es desatendida ni antipatriótica como dice S. S., sino que manifesté uno y estos días pasados que estaba de puesto a contestar a todas las interposiciones, y S. S. pudo explicar la suya; pero ya que así no ha sido, bien podía haber aguantado al sábado, día en que se propone S. S. explicar, sin venir ahora a hacer esas calificaciones de la autoridad de ese punto, porque lo que se debe hacer es darle fuerza moral y no desprestigiarla, como con poca prudencia hace S. S.

Yo no tengo noticia de que se dirija fuerza alguna a Huesca; sé, sí, que se está desarmando aquella fuerza de voluntarios que han desobedecido a sus jefes; pues cuando la fuerza armada se rebela, no hay más remedio que proceder a su desarme: sin que esto pueda dar lugar a conflicto alguno; porque cuando se procede con justicia, nada de eso hay que temer.

El Sr. GARCÍA LOPEZ: No expliqué la interposición porque no me llegó el turno; y además, el señor ministro de la Gobernación llegó tarde para que pudiera haber tenido lugar a primera hora.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Permítame S. S. se ha hecho la pregunta, y no cabe ya rectificación de ninguna clase; el sábado podrá V. S. explicar su interposición.

El Sr. GARCÍA LOPEZ: Yo entiendo que puedo ampliar la pregunta, y al mismo tiempo deshacer alguna equivocación que el señor ministro ha padecido.

Yo he creído conveniente llamar la atención del Poder ejecutivo sobre lo que pasa en aquella provincia, porque preciso es impedir los males que pueden ocasionar autoridades indignas. Rumores. El Sr. Santos pide la palabra, y el señor ministro de la Gobernación pide que se escriban estas palabras).

Es preciso que sepa S. S. que van fuerzas a Huesca y que los voluntarios entregan las armas espontáneamente. Yo soy comandante honorario de aquella fuerza de voluntarios, y por eso se me ha remitido una comunicación dándome noticia de ello. Por lo demás, sin de yo apuro a la desobediencia que haya podido haber respecto a los jefes, están aquellos individuos en su derecho, dentro de la ley orgánica, de asistir o no a la formación que se haya querido celebrar con motivo de la promulgación de la ley fundamental.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Ante todo deseo que S. S. explique las palabras que he pedido se escriban; porque representando las autoridades al Poder ejecutivo, que ha recibido su alta misión de las Cortes, está en la dignidad de este y en la de los señores diputados el no permitir que se hagan calificaciones que puedan disminuir la fuerza moral y el prestigio de que tanto necesita toda autoridad.

El Sr. GARCÍA LOPEZ: El diputado que tiene el honor de dirigir la palabra a la Asamblea sabe lo que debe a su dignidad y a la de los demás sin que nadie se lo advierta. Ha usado de la palabra indigna al referirse a la conducta del gobernador de Huesca, sin ánimo de inferirle ofensa alguna personal, ni habiéndolo hecho en otro sentido que en el de que yo no creo digna la autoridad que no tiene la fortuna de saber interpretar las órdenes y las instrucciones que recibe del Poder ejecutivo, y que tiene la desgracia de equivocarse o de no proceder con el tino que la posición y las circunstancias en que se encuentra requieren. Creo que esta explicación será bastante para tranquilizar a S. S.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Queda, pues, consignado que la intención de S. S. no ha sido inferir ofensa de ningún género a la personalidad del gobernador de Huesca.

Queda terminado este incidente.

Leíóse una proposición de ley para que se celebre un contrato con la empresa del ferro-carril de Alicante a Murcia que produjera una economía efectiva al Estado.

El Sr. CARRATALA apoyó el proyecto, enumerando las ventajas positivas que han de reportar los intereses del Estado, lo mismo que los generales del país con aceptar la proposición que ha de facilitar la construcción del ferro-carril que enlace a las líneas generales las salinas de Torrevieja, de las cuales podrán extraerse para el interior muchos millones de fanegas de sal, que es la preferida para el consumo, así en España como en el extranjero.

El señor ministro de HACIENDA dijo que orea oportuno que las Cortes tomaran en consideración la proposición para que una comisión discutiera después los medios de realizarlo.

Las Cortes la tomaron en consideración.

El señor VICEPRESIDENTE: El Sr. Díaz Quintanilla tiene la palabra.

El Sr. DIAZ QUINTANILLA: Desearía saber si el señor ministro de Fomento tendrá inconveniente en traer una nota de los individuos que de cuatro o cinco años a esta parte componen los Consejos de administración de las compañías de ferrocarriles.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se pondrá en conocimiento del señor ministro la pregunta de S. S.

## ORDEN DEL DIA.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Continuación del debate pendiente sobre el dictamen relativo a la designación de la fuerza del ejército permanente.

Se leyó la siguiente enmienda:

«Pedimos a las Cortes se sirvan añadir al proyecto de ley fijando la fuerza permanente del ejército, el siguiente:

«Art. 2.º Tan pronto como quede terminada la insurrección de la isla de Cuba, la fuerza permanente del ejército de la Península se reducirá a 50,000 hombres».

Palacio de las Cortes 1.º de Junio de 1869.—Juan Pablo Soler.—Benigno Rebullida.—Eduardo Chao.—J. Gil Borges.—Leonardo Gastón.—José Compañé.—Victor Pruneda.

El Sr. REBULLIDA: La enmienda o artículo adicional que proponemos viene sencillamente a responder a lo que aquí se ha dicho ya respecto a este punto. El señor ministro de la Guerra manifestó que mientras Cuba se viera comprometida, no podía reducirse la cifra del ejército; añadiendo que a no haber tenido esa fuerza armada, no habría sido posible atender a esa necesidad. Atendiendo, pues, a eso, hemos querido buscar una cifra que concilie los dos extremos, de atender a lo que pueden exigir el servicio, y la necesidad de llevar al pueblo las economías a que todos aspiramos.

No ha muchos días que el señor ministro de la Guerra dijo que los carlistas y los isabelinos eran enemigos despreciables; pero aun cuando yo no lleve hasta este grado mi confianza y crea que la reacción intentará algún golpe, creo que sin necesidad de tanto ejército el pueblo armado podrá bien hacer frente a esa eventualidad. Yo no creo que sean solo unos pocos carlistas los que apoyen la reacción, sino que el cetro en su mayor parte lo hace; pues él no reconoce la patria donde todos a vemos, sino en Roma, y por consiguiente es de temer que el dinero de San Pedro, o los sobrantes de lo que con el nombre legal de asignación tiene, y que ha ido a Nápoles cuando se ha tratado de sostener la lucha contra la libertad, podrá ir ahora a sostener la reacción en nuestro país; pero en ese caso el ejército no será necesario en las ciudades, que quedarán muy guardadas con el pueblo armado, y puede ir todo al campo a combatir contra los enemigos de la libertad, sin que haya que temer un San Carlos de la Rápita por nuestra parte.

No hay, pues, temer alguno a las fuerzas de la reacción, sea el llamado Carlos VII, sea la que fué reina de España, contra la que se levantarán hasta las piedras. Muchos menos peligros puede ofrecer el que fué príncipe de Asturias, que si algo puede representar, es solo la ignominia de su raza.

Sin embargo, es preciso estar preparados, porque aun cuando no sé como podrá presentarse, yo presento que la reacción intentará, como he dicho, un golpe que vendrá de parte de los Borbones, porque aquí no tenemos más calamidad que ellos. Tal vez pueda venir con Montpensier, que aun cuando quisiera decir que no es Borbon, lo es bajo todos conceptos, y así lo comprende bien el país, que no lo recibirá bien aunque lo aceptáramos nosotros, porque esto sería una de las mayores calamidades.

Y no son solo esas las facciones que pueden levantarse, sino también otros en nombre de ese pretendiente tradicional; facciones que son fuertes porque tienen toda la energía del pueblo español, y que están muy lejos, por consiguiente, de ser despreciables. Pues a pesar de eso, no creo que sea necesario tener en cuenta esas eventualidades para fijar el ejército en la cifra que se propone, pues para defender las conquistas de la revolución de Setiembre tenemos bastante con otro más reducido, cuando en pró de la misma causa han de cooperar la milicia ciudadana y el pueblo, poseedor de su dignidad, ya que no satisfecho en sus aspiraciones. Además, que hoy las fuerzas se multiplican por la facilidad que dan los ferro-carriles para trasladarlas en poco tiempo de un punto a otro.

La desgracia es, sin embargo, que cuando queremos proceder a llevar a cabo las ventajas que creemos convenientes, no hay ministro que se preste a hacerlas en su departamento. Hoy el de la Guerra dice que no es posible reducir el ejército, porque las necesidades del servicio, los peligros del porvenir se oponen a ello; con análogas razones las resisten igualmente el de Marina, el de Gracia y Justicia, el de Hacienda, el de Gobernación. Y resulta que ninguno se determina a realizarlas. Esto es una gran desgracia, señores, y el obstáculo principal para que la revolución se desarrolle y consolide.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Ruego a V. S. que considere que está hablando como si ahora tratáramos del presupuesto, y no respecto al artículo adicional que ha presentado.

El Sr. Rebullida rectifica.

El señor ministro de la GUERRA: El Sr. Rebullida se ha esforzado en demostrar la in necesidad de la cifra de 80,000 hombres, deseando que se rebaje a 50,000, o sea una tercera parte, fundándose: primero, en el ningún temor que a S. S. inspiran los enemigos de nuestras libertades, de la reacción; y segundo, en el valor y patriotismo de los voluntarios de la libertad. También aduce S. S. en apoyo de su petición para que se reduzca en 30,000 hombres la cifra del ejército permanente, la necesidad de economías, que ha sido el pensamiento de cuantos han contribuido a la revolución. Ahora bien, el Poder ejecutivo abunda en ese mismo deseo de economías, pero conoce al mismo tiempo que hay que hacerlas con mucha prudencia.

Dije ayer, y tengo que repetir hoy, que el Gobierno no teme a la reacción ni al bando carlista; pero ¿por qué está tranquilo? Precisamente porque el Gobierno tiene las elementos bastantes para sofocar enérgicamente cualquier intentona contra la libertad. ¿Cuál sería nuestra responsabilidad en un caso semejante, si los medios necesarios para defender el depósito que nos está confiado? ¿Qué sucedería si mañana se viera atacado, y no teniendo fuerzas para resistir, se viese en peligro la santa revolución que hemos hecho y la libertad por la que todos tanto hemos trabajado?

Por eso, señores, mi situación como ministro de la Guerra es muy diferente al tratarse de economías que la de un diputado que puede sin inconveniente alguno proponer las que le parezcan convenientes. El ministro de la Guerra no puede entrar ahora en explicaciones respecto a la situación del ejército y a las dificultades que puede haber en momentos dados para su concentración en una ó otra provincia; pero si S. S. quiere saberlas, no tengo dificultad en indicárselas a S. S., aunque no en público, porque ya se comprende que estas cosas no deben decirse para que las oigan aquellos a quienes no debemos enterar de nuestros planes. Entonces estoy seguro de que el señor Rebullida quedará convencido.

Por lo demás, ya sé yo que el país en el momento del peligro se oporá; pero no basta el valor de las masas armadas, si no hay también cohesión y disciplina para que cada uno guarde su puesto: los voluntarios son buenos para las poblaciones, pero no para salir al campo, y yo que los he mandado, puedo decir que cuando he querido llevarlos como soldados me han dicho: «Déjenlos usted, que ahora no estamos en campaña y podemos hacer lo que queramos.» Esta es la verdad.

El Sr. Rebullida ha padecido un error al decir que hay tantos oficiales sobrantes, que podemos formar con ellos cuatro o cinco ejércitos como el nuestro. Verdad es que hay muchos sobrantes, pero no son tantos como para formar lo que S. S. dice. En ciertas clases, como la de comandante, hay exceso, y también en la de alférez por la necesidad que ha habido de recompensar a los beneméritos sargentos retirados de las filas y perseguidos en anteriores épocas; pero en las clases de tenientes y capitanes no sucede lo mismo. Y a propósito de las recompensas o reparaciones que la revolución ha concedido, puedo decir al señor Rebullida que su importe no pasa de 10 millones de reales. Creo que si cuando estábamos trabajando por la revolución nos hubieran dicho que no iba a costar más que esa cantidad bajo el punto de vista de reparar las injusticias cometidas por otros gobiernos, nadie hubiera titubeado en aceptarla.

Por último, respecto a los temores del Sr. Rebullida de que venga la reacción, yo quisiera comunicar a S. S. la confianza que abrigó; pero como esto es cuestión de apreciación, me limitaré a decirle que no debe preocuparse por peligro alguno mientras estos nosotros, en la situación en que hoy nos hallamos.

El Sr. REBULLIDA: Será breve. No me han convencido las indicaciones del señor ministro, ni creo necesario un ejército tan considerable como el que se propone, pues S. S. sin duda ha olvidado que existe la Guardia civil, los carabineros, que tenemos una reserva de 40 ó 50,000 hombres, y por fin, la fuerza ciudadana, que si no sirve para salir al campo, sirve muy bien para guardar las ciudades mientras el ejército se halla en campaña.

No hay, por lo tanto, la responsabilidad para el ministro de la Guerra que S. S. ha indicado, y alguna más podía haberlo por no haber hecho las economías que la opinión pública reclama.

Dice S. S. que no es posible explicar en público las causas que hacen necesario ese ejército. Yo respeto la reserva que S. S. se impone, y tengo completa confianza en el patriotismo y la decisión de todos los individuos del Poder ejecutivo para sacar a salvo los objetos que nos son comunes; pero ninguna conexión tiene con eso el que no se pueda rebajar nada de la cifra del ejército permanente, y sobre todo, de la gran masa de oficiales de que antes he hecho mención.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): Señor diputado, eso es contestar.

El Sr. REBULLIDA: Pues concluírelo diciendo que para resistir a la reacción y para salvar la revolución, la libertad y la patria, es menester hacer grandes reformas que dan por resultado profundas y radicales economías.

El Sr. MARQUINA: Después de la contestación del señor ministro de la Guerra, pocas palabras tendrá que decir la comisión para persuadir a la Cámara de que no puede aceptarse el artículo adicional que el Sr. Rebullida propone.

En efecto, la principal dificultad de ese artículo es el ser de todo punto irrealizable. En primer lugar, está ya aprobada por la Asamblea la fuerza del 80,000 hombres que se consideran necesarios para formar el ejército permanente.

Pero dicen los señores firmantes del artículo que cuando la insurrección de Cuba se concluya se reduzca el ejército a 50,000 hombres, sin tener en cuenta que aun después de realizada la pacificación de nuestra patria tendrá que permanecer allí una guarnición casi tan numerosa como la que hoy tenemos, resultando que las fuerzas militares de la Península no llegarán ni con mucho a la cifra de 50,000 hombres que se fija en el artículo.

¿Qué ha sucedido en la guerra civil de la república de los Estados Unidos? Que se improvisaron ejércitos sin generales, jefes, ni oficiales, y tuvieron que hacerse sobre el campo de batalla, y aprenderlo allí todo, para venir por último a gastar el Norte la enorme suma de 96,000 millones de reales y el Sur 44,000, pereciendo o en los combates o de resultas de heridas 800,000 hombres, y todo por falta de organización militar preparada, por falta de previsión, por seguir ese sistema que defiende el Sr. Rebullida.

¿Qué nación puede resistir esto? Ahí tiene S. S. lo que suele producir eso que se llama economías.

La cuestión de los ejércitos permanentes no es una cosa nueva; viene tratándose por lo menos de cincuenta años a esta parte, sin que hasta ahora se haya resuelto, y si alguna vez se ha hecho algo ha sido en sentido contrario a lo que propone S. S., porque ha sido aumentando el efectivo y su organización en la nación española tomará también la iniciativa en resolverla de otro modo sin poner en riesgo la integridad de su territorio.

Creo haber demostrado que el artículo es irrealizable, y que por grande que sea nuestro deseo de economías, es preciso no incurrir en improvisaciones como la que fué causa de que tomara gran desarrollo la guerra civil; además, la cuestión es de tal importancia, que no puede resolverse incidentalmente por medio de un artículo.

El Sr. REBULLIDA rectifica.

Entróse después en la discusión del proyecto de subvención a las líneas ferreas gallegas.

El Sr. DE PEDRO: Antes de entrar en el fondo de la cuestión, diré que creo que se ha invertido el orden en que venían colocados los asuntos para discutirse, dando una preferencia a este sobre otros que en mi concepto son más importantes, lo cual no puede menos de producir cierta sorpresa.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): No puede V. S. continuar sin que la mesa conteste. He dado a V. S. la palabra para hablar contra el proyecto, no para promover una cuestión de orden. La mesa no ha podido poner por sorpresa a discusión ningún asunto, y aunque supongo desde luego que S. S. no habrá querido inferirle esa ofensa, debo manifestar que en sus facultades está dar la preferencia en la discusión al asunto que le parezca conveniente, dentro de los comprendidos en el orden del día.

El Sr. DE PEDRO: Pues con el permiso del señor presidente, cambio de turno con el señor Pastor.

El Sr. PASTOR Y LANDERO: Aplaudiendo el celo que los señores diputados de Asturias y Galicia han demostrado por sus provincias, tengo el sentimiento de oponerme a lo que aquí se propone, si bien es verdad que lejos de contrariar sus tendencias, las favorezco poderosamente.

Otro defecto hallo también, y es el de la falta de claridad que se advierte en el dictamen, así en su preámbulo como en los artículos. A pesar de que se fijan en este proyecto las cantidades y se marca lo que se concede, no se establece la cantidad con que se va a gravar el Tesoro por el auxilio que se supone.

Por otra parte, comprendo que una empresa que en la subasta rebajase alguna cantidad, si luego ha visto que había incurrido en error, reclamase auxilio y pidiera que se le diese lo mismo que el Gobierno había presupuestado; pero es el caso que hay otras muchas que no se encuentran en igualdad de circunstancias, y que sin embargo se las quiere considerar acreedoras a las mismas ventajas.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): Continuará V. S. mañana en el uso de la palabra, porque han pasado las horas de reglamento.

Orden del día para mañana: Dictamen dando fuerza de ley a las disposiciones adoptadas por el Gobierno provisional y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO.

Por el Poder ejecutivo, con fecha 9 del corriente, de acuerdo con las Cortes, se decreta y sanciona lo siguiente:

«Artículo 1.º Los conventos y sus huertos ó terrenos adyacentes, y los demás edificios de cualquiera otra procedencia pertenecientes a la nación, destinados ya o que se destinaren en lo sucesivo a oficinas de los ministerios y de sus dependencias en las provincias, se entenderá que lo están en mero usufructo, pudiendo el Gobierno destinarlos a otro servicio si cesare aquel a que hayan sido aplicados.

Art. 2.º Con el mismo carácter y en iguales condiciones se podrán conceder los que se pidan por los ayuntamientos y diputaciones provinciales para servicios de su incumbencia y de utilidad pública, como son: hospitales, hospicios, casas de maternidad, establecimientos de instrucción, cárceles, casas consistoriales, iglesias parroquiales, cementerios, escuelas prácticas de agricultura, y otros establecimientos de igual ó parecida índole, dedicados al fomento de cualquier ramo de instrucción ó de riqueza pública.

Art. 3.º Cuando los referidos edificios y terrenos se pidan por individuos ó empresas particulares para alguno de aquellos objetos, o por los ayuntamientos y diputaciones provinciales para servicios de la provincia ó de la localidad, que puedan ser objeto de recreo, de especulación ó de lucro, como parques, jardines, teatros, circos, plazas de toros ó de abastos, y cualquier otro establecimiento de naturaleza semejante ó análoga, se concederán en arrendamiento ó se darán a censo al tipo de uno y medio al 3 por 100 sobre su valor en tasación.

Art. 4.º Si los propios edificios y terrenos se pidieren para destinarlos al ensanche ó continuación de la vía pública, apertura ó prolongación de calles, plazas ó sitios de esparcimiento y recreo dentro ó fuera de las poblaciones, se abonará al Estado todo su valor por tasación en los plazos que se estipulen, y que no bajarán de ocho años ni excederán de quince. Si el ensanche ó continuación de la vía pública y la apertura ó prolongación de calles se declararen de utilidad y necesidad por los trámites y con las condiciones correspondientes, mediando la aprobación del Poder ejecutivo, será gratuita la concesión como para objetos del art. 2.º en la parte de los edificios ó terrenos del Estado que se ocupen, debiendo abonarse el valor de la parte sobrante, según queda dispuesto en este artículo.

En el caso de que las corporaciones interesadas soliciten imputar el precio de dichos edificios y terrenos en compensación de créditos contra el Tesoro, habrán de informar necesariamente la junta superior de Ventas y el Consejo de Estado en pleno.

Art. 5.º Las corporaciones ó particulares a quienes se cedan los edificios y terrenos mencionados para los fines que expresan los artículos 4.º, 2.º y 3.º, quedan obligados a costear las obras de reparación y conservación de los mismos; entendiéndose que reuerten al Estado desde el momento que se apliquen a objetos diversos de los señalados en las concesiones, salvo que la variación se hiciera con aprobación superior y para cualquiera de los mismos objetos expresados en aquellos artículos.

Art. 6.º Tanto para todas las concesiones indicadas, cuanto para la reversion, procederá el avalúo de los edificios y terrenos por peritos que elijan la junta superior de Ventas ó sus delegados en las provincias; y si por consecuencia de la reversion el Estado dispusiere de las fincas por título lucrativo, reconocerá y abonará a las corporaciones ó a los particulares el aumento de capital ó de renta equivalente a las mejoras hechas por aquellos.

Art. 7.º Con arreglo a lo dispuesto en el real decreto de 19 de Febrero de 1836, se exceptúan de las medidas anteriores los edificios que deban conservarse como monumentos históricos ó artísticos.

Art. 8.º Todas las disposiciones de la presente

ley se harán aplicables, en cuanto sea posible, justo y equitativo, respecto de los hechos consumados, a las concesiones hechas y derribos acordados por las juntas revolucionarias.

Art. 9.º El ministerio de Hacienda adoptará las medidas necesarias para llevar a efecto esta ley.

Por otro decreto del mismo Poder ejecutivo, fecha 1.º de Junio, se autoriza a la diputación provincial de Madrid para que, en virtud de sus acuerdos fechas 17, 29 y 31 de Mayo último, contrate un empréstito de 2,500,000 pesetas con destino a cubrir el déficit de su presupuesto y subvencionar a los pueblos que lo necesitan en la redención de quintos del actual reemplazo, emitiendo al efecto las obligaciones al portador, de 500 pesetas cada una, necesarias a completar dicha suma.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Promulgada la Constitución que la nación española, árbitra y dueña de su suerte, había encomendado a la prudencia y sabiduría de unas Cortes Soberanas elegidas por el sufragio universal, para que aseguraran los derechos de los ciudadanos, afirmaran las libertades públicas y desembrazaran de obstáculos el camino del progreso y la civilización que tantas veces ha visto cerrado a sus generosas aspiraciones, cumple a todos acatarla y obedecerla religiosamente como la expresión más genuina de la voluntad nacional.

Todos los principios que constituyen la manera de ser de los pueblos más adelantados, y todas las libertades que necesita un país para desenvolver su actividad y estimular su espíritu a la realización de grandes empresas, consignados están en el Código fundamental que las Cortes Constituyentes han discutido, aprobado y promulgado.

El ejército, que desde principios de este siglo en la guerra de la Independencia, en la de los siete años y en tantas y en tan diversas ocasiones ha demostrado su entusiasmo en defensa de las instituciones liberales, siendo pródigo de su sangre en los campos de batalla, acoge seguramente con júbilo la obra de las Cortes, que cambia por completo las condiciones de vida de la nación española, colocándola a la cabeza de los pueblos más libres, y emancipando de tutelas vergonzosas su voluntad y su inteligencia.

El ejército español, que inspirándose en su patriotismo sostendrá con su valor y disciplina el Código fundamental que el país acaba de darse, sabe bien que nunca es más grande un ejército como cuando, fiel observador de sus deberes, ampara con su obediencia los derechos de los ciudadanos y las leyes de la nación.

El acatamiento a esas leyes es la mayor y más sólida garantía de la libertad que está bajo su salvaguardia, y el ejército que las respeta será siempre la esperanza de las naciones en sus días de tribulación.

No es de esperar que el orden público se altere; pero si desgraciadamente algunos ilusos intentasen turbar la tranquilidad que la nación disfruta, confío en que el ejército sobre su entusiasmo y decisión reprimirá instantánea y enérgicamente injustas agresiones, y salvará los principios de la revolución de Setiembre, que es necesario cimentar al abrigo de la paz y de la confianza.

Madrid 8 de Junio de 1869.—Prim.—Señor capitán general de....

## MINISTERIO DE MARINA.

### Circular.

Cuando en circular de 12 de Noviembre del año último recomendé a los cuerpos de la Armada que esperasen confiados los actos del Gobierno y el solemne acuerdo de las Cortes Constituyentes, abrigaba la persuasión de que en breve habíamos de recoger todos el fruto de esa confianza.

Hoy, merced a una de las conquistas de la revolución, se promulga la ley fundamental del Estado que dibuja horizontes nuevos para la patria, pues que en esa ley se consignan los derechos individuales, las libertades más amplias de que puedan gozar los pueblos civilizados.

La Asamblea Nacional la entrega a España como depósito sagrado y valiosa prenda que ha de conservar y cultivar el buen sentido, la prudencia, el patriotismo de los españoles.

Momento supremo que ha de decidir para siempre de nuestro porvenir!

La marina, que es siempre do quiera que se encuentre el eco de la patria; la marina, que siempre ha sido y será fiel guardadora del nombre español, prestará sincero juramento y homenaje a esa ley, que es la piedra angular de nuestra regeneración política y social y ajena a todo lo que no sea orden y disciplina, será también como fuerza militar del Estado el baluarte más firme de nuestra independencia y buen nombre.

Tiempo es ya de calmar la perturbación natural que producen, así en los pueblos como en los individuos, transiciones tan radicales como la que acaba de sufrir España, y que a la expansión producida por la luz y la libertad sucede la paz, el orden y la persuasión de que nuestro afán debe consagrarse a secundar con entera fe los votos de los elegidos del pueblo. (Como no ha de inspirar la marina tan consoladora esperanza!

Sostengamos todos el Código fundamental de 1869; cerquemos con amor y respeto la bandera que ondea en nuestras plazas y buques, dispuestos a legarla sin mancha a nuestros hijos; procuremos llevar a todos los ánimos la idea de que nuestra ardiente condición debe ceder ante la esperanza de que las Cortes Soberanas y lo que acuerden en uso de sus facultades ha de ser el faro que nos lleve a feliz término después de azarosos días.

España, la noble España demanda a todos sus hijos unión y cordura; su tranquilidad, su porvenir, y en el lugar que le señale la historia en la época presente, depende de nuestro proceder. Fácil y honrosa es la senda que, de seguir, como espera el ministro que os dirige su voz, ha de añadir nuevos timbres de gloria a la marina. El cumplimiento de nuestro deber, sea cualquiera la clase en que formemos parte de la marina militar, ha de ser la divisa de todos, y así mereceremos bien de la patria.

Seguid esta divisa como buenos españoles, y esperad que el auxilio de Dios vendrá a coronar nuestros esfuerzos.

Marineros y soldados: Viva nuestra querida España, la tierra de nuestras madres y nuestros hijos! Viva la Constitución de 1869!

Madrid 9 de Junio de 1869.—Topete.—Señor vicepresidente interino del almirantazgo, para su circulación en los departamentos, apostaderos y escuadras.



La Gaceta publica además un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 9 del corriente, disponiendo que el domingo 13 del actual presten juramento a la nueva Constitución todos los tribunales y juzgados, y el 20 todas las Audiencias de la Península, y el orden circular del ministerio de la Guerra para que el mismo día se verifique en toda la Península por todos los generales, jefes, oficiales y soldados de las diferentes armas e institutos del ejército el mismo juramento.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 8.—Ayer por la noche ha habido en los boulevares Montmartre y Saint-Michel una gran agitación hasta las dos de la madrugada. Se han profirido gritos sediciosos. Los agentes de la autoridad han sido maltratados. Se han hecho varias prisiones.

En Nantes, ayer por la noche ha habido grupos tumultuosos, y la gendarmería se ha visto obligada a intervenir.

Un despacho del ministro del Interior (Gobernación) a los prefectos, de fecha de hoy, anuncia que sobre los 59 *ballotages* han sido elegidos 30 diputados con apoyo o neutralidad del Gobierno, y 28 sin apoyo ni neutralidad.

Se espera todavía el resultado de la segunda circunscripción del departamento del Finisterre.

PARIS, 8.—El diario *Le Temps* dice que 200 personas han sido presas en la última noche.

El diario *La Public* dice que han sido presas solamente 70, sobre las cuales la mitad serían probablemente puestas en libertad esta noche.

WASHINGTON, 7 (por el cable).—Noticias de Cuba dicen que varios cuerpos de insurrectos han hecho su sumisión.

La Habana está tranquila.

PARIS, 9.—En la segunda circunscripción del departamento del Finisterre, Mr. de Keratag, candidato de la oposición, ha sido elegido.

FLORENCIA, 8.—La *Correspondence Italienne*, anuncia que la reina de Portugal saldrá de Lisboa el 14 del corriente para Bordos.

PARIS, 9.—La familia imperial sale fijamente mañana por la tarde para Fontainebleau.

Hoy el emperador ha presidido el Consejo de ministros, y ha encargado al Sr. Forcade de la Roquette, ministro de la Gobernación, de redactar cuanto antes una circular recomendando a los prefectos de los departamentos de vigilar con todo rigor los periódicos de la oposición, y de llevar a los tribunales todos los que violaran la ley.

Asesgúrase que personas influyentes se manifiestan favorables a una guerra, con el objeto de distraer las poblaciones, algo agitadas en consecuencia de las últimas elecciones.

FLORENCIA, 9.—El general Menabrea está resuelto a aconsejar al Rey Víctor Manuel la disolución del Parlamento, en el caso de que la mayoría persista en rechazar los proyectos económicos del ministro de Hacienda.

PARIS, 9.—El *Journal officiel* del imperio, en su edición de la tarde, publica un decreto del emperador convocando el nuevo Cuerpo legislativo para el día 28 del presente mes. Esta sesión, que será muy breve, no tendrá otro objeto que el de la discusión de actas, o sea la verificación de los poderes.

El mismo periódico oficial dice, que el resultado general de las elecciones es el siguiente: diputados ministeriales, 199. Diputados de la oposición, 89.

En Nantes han estallado graves desórdenes que no han podido ser reprimidos por las fuerzas locales. Han salido de Tours fuerzas numerosas para restablecer el orden.

En algunos otros departamentos reina también cierta agitación.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE JUNIO DE 1869.

### LA AUTORIDAD Y LA LIBERTAD.

«Las clases conservadoras aman el orden, no a la manera de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, sino como existió en las naciones que han sabido hermanar la libertad con la libertad fecunda.»

Esto decía *La Epoca* pocos días há, como recordarán aquellos de nuestros lectores que hayan visto el párrafo con el cual contestábamos anteayer al periódico conservador.

Creemos de imprescindible necesidad combatir sin tréguas a los partidos y periódicos que, bajo la forma de oposición al Gobierno actual, no hacen sino grandes esfuerzos por encauzar la corriente revolucionaria y normalizar todo lo que hoy tiene el carácter de exceso anormal.

Si hay algo poderoso en el mundo para consolidar la revolución y hacerla fuerte contra el orden verdadero e íntegro, ese algo son los partidos y periódicos a que aludimos.

La revolución española va tomando cada día que pasa un carácter más temible para los católicos. Se va haciendo conservadora doctrinaria a medida que se aleja de su origen desenfrenado y populachero. La crisis en que se halla el ministerio no significa otra cosa más que la lucha entre el doctrinismo y el radicalismo, entre la unión liberal en su parte más moderada y el progresismo democrático que ha de preparar el advenimiento de la república.

Como nosotros tememos más el triunfo del doctrinismo que el del radicalismo, no se extrañen nuestros lectores de que nos fijemos principalmente en aquel y le pongamos cuantos obstáculos estén a nuestro alcance para evitar su victoria.

No es *La Epoca* el periódico que menos habrá contribuido a la solución conservadora que nos amenaza. Periódico de ciertas clases apáticas y fáciles de contentar, su influencia en las presentes circunstancias es mil veces más temible y llegará a ser más funesta que la de *La Igualdad*, ó la de ese Robespierre español que en los clubs republicanos anda pidiendo que se corten seiscientas cabezas como medio de ir arreglando un poco este desventurado país.

Hermanar el orden con la libertad fecunda: tal es el bello ideal de los conservadores doctrinarios; tal es el fin a que van encaminados todos los esfuerzos de *La Epoca*.

—La autoridad por un lado; la libertad por otro, y ambas en su esfera propia sin que mutua-

mente se molesten, y ambas garantidas de los recíprocos excesos que puedan cometer. Que la autoridad sea fuerte, pero que no coarte en lo más mínimo el desarrollo de la libertad fecunda. Que la libertad crezca y fructifique, pero que no anule la acción legítima de la autoridad.

¿No es esto lo que quiere *La Epoca*? Pues esto, ni más ni menos, es lo que quiere y piensa Guizot, el Pontífice del doctrinismo, que con un talento colosal y con una buena fe, que nosotros respetamos profundamente, trabaja hace años, no por la unión, sino por la coalición entre el Catolicismo y el protestantismo, contra las doctrinas racionalistas y materialistas que han invadido las universidades, los libros, los periódicos, y hasta los Gobiernos.

¿Qué ha anelantado Guizot, a pesar de su talento y de su indisputable autoridad? *La Epoca* lo sabe como nosotros. Guizot no ha adelantado nada, absolutamente nada, sino ser combatido por los católicos y ser mirado con mucha desconfianza por los protestantes.

Pues todo el propósito de Guizot en religion, está reducido a lo que, en lenguaje político, llama *La Epoca* hermanar el orden con la libertad fecunda. Guizot confiesa que el Catolicismo es la autoridad, y añade que el protestantismo es la libertad, pero que ambas son igualmente de institución divina; que deben coaligarse, y, por consiguiente, que el Catolicismo y el protestantismo deben llegar a un acuerdo común para combatir a sus comunes enemigos. Esto parece muy bello y muy verdadero, como parece bello y verdadero el sistema de *La Epoca*; pero es pura y simplemente absurdo.

El error de Guizot consiste en confundir la libertad con el libre examen; como el error de *La Epoca* consiste en confundir la libertad política con el liberalismo.

La autoridad y la libertad son distintas, pero no enemigas. Por eso es erróneo pedir garantías para la una en contra de la otra. Allí donde la autoridad es legítima y justa, allí la libertad crece y se desarrolla y da sus frutos sin peligro de ningún género. ¿Porqué así? Porque la libertad no es, como creen los doctrinarios, la contemporización con el mal y la prudente holgura de la iniquidad y la injusticia, sino la absoluta carencia de obstáculos para el individuo y para la sociedad en el cumplimiento de sus fines.

El fin del uno y de la otra es el bien; para alcanzar este fin, Dios ha dado a ambos los medios precisos. Usar de estos sin que haya obstáculo alguno que se oponga, es estar en el pleno goce de la libertad. Cuando hay obstáculos que se oponen, la libertad desaparece, y el individuo, como la sociedad, deben poner en juego todas sus fuerzas para sacudir el yugo de aquellos obstáculos.

Es error muy común entre nuestros adversarios confundir la libertad con el libre albedrío ó con la libre elección. Dicen ellos que pues Dios nos ha dado la facultad de ser libres para el bien como para el mal, esta facultad es legible por los hombres. No distinguen la libertad de elegir entre el bien y el mal, que nos ha sido dada para que contraguamos méritos, de la sublime libertad del espíritu, en virtud de la cual cae este en esclavitud siempre que infringe las leyes del orden, las leyes del bien.

El espíritu humano, como hoy se dice, no es verdaderamente libre sino cuando marcha derechamente hacia el altísimo fin para que Dios le ha criado. Todo lo que no conduce a este fin es contrario a la libertad, porque el espíritu se siente atado con las ligaduras del error, de la concupiscencia, del orgullo, etc.

Este mismo carácter tiene la libertad. No consiste en la mayor ó menor negación de la autoridad; no consiste en abrir la mano a lo que es evidentemente malo y nocivo y funesto para la sociedad, sino en poner al alcance de los elementos sociales todos los medios necesarios para cumplir sus fines.

Tratase por una compañía de accionistas de explotar un terreno. Para lograr este objeto es imprescindible la protección moral y material del Gobierno, el uso de ciertos instrumentos y la ayuda de un número determinado de braceros. ¿Qué necesita aquella compañía para ser verdaderamente libre? Que todos estos medios de que ha menester estén a su alcance; que nadie pueda privarle de ellos, impidiéndole hoy el uso de tales instrumentos, mañana el de cuales braceros, y pasado robándole la protección del Gobierno. Claro está que la compañía es libre para explotar ó no explotar el terreno, como es libre para arruinarse; pero a esto no se llama libertad nunca. La compañía explotadora, como tal compañía, será libre é independiente cuando en el ejercicio de sus leyes propias y de los medios de que debe usar para conseguir su fin no halla obstáculo, ni sienta presión de ningún género que le impida funcionar holgadamente según su manera de ser.

Pues de la misma suerte, la sociedad política no es libre sino cuando posee todos los medios conducentes a su fin propio y lo pone en ejercicio sin impedimento alguno.

Y así como una compañía particular tiene sus reglas fundamentales para mantener el orden en todos los resortes de su especial organismo, y llegar con acierto y prontitud al objeto final, así la sociedad política tiene también sus leyes fundamentales que la ordenan y dirigen, precisamente por el camino de la libertad, a su fin último, que es la felicidad posible del linaje humano.

Estas leyes fundamentales son lo que llamamos la autoridad, personificada en uno ó mas individuos encargados de promulgar, interpretar y aplicar aquellas leyes, conforme a los tiempos, a las circunstancias y a los países.

De aquí se deduce claramente que la autoridad, aun siendo cosa distinta de la libertad, no es separable de ella sino a condición de parecer ambas, como el cuerpo y el alma, a pesar de ser distintas, no son separables sino a condición de producir la muerte del individuo.

Pero ¿qué dice a esto el doctrinismo? ¿No hermanar la autoridad con la libertad? ¿No sostiene, como nosotros sostenemos, que ambos deben vivir en indisoluble consorcio, procurando que ninguna de ellas abuse en perjuicio de la otra? ¡Ah! sí, esto dice el doctrinismo; pero es que el doctrinismo parte también del error liberal, que consiste en confundir el libre albedrío con la libertad; es que el doctrinismo juzga lícito dar una prudente holgura al mal, reconociéndole ciertos derechos que pudiéramos llamar de ciudadanía, suponiendo que la libertad no es verdadera sino cuando se ponen algunos obstáculos al bien, esto es, cuando se cuelgan algunas cadenas a los pies de la sociedad.

¿Pues no veis que el doctrinismo es esencialmente idéntico a la revolución, de la cual sólo se diferencia en la cantidad de errores que admite, pero no en su calidad? ¿No veis que el doctrinismo, como la revolución, concede derechos al error, salvo que el doctrinismo no concede mas que algunos derechos mientras la revolución los concede todos? Desengañémonos: el doctrinismo es la misma revolución, pero cobarde y cauta. Teme llegar al fin, pero no teme partir de idénticos principios. Se asusta, como *La Epoca* en las presentes circunstancias, al ver los horrores de la última consecuencia, pero no se asusta de sembrar la simiente que ha de producir semejantes frutos. Quiere dar, y da en efecto a Satanás holgura para perseguir y esclavizar a los hombres, pero no quisiera que la persecución fuera muy cruel y la esclavitud muy dura. Es decir, que tiene el empeño de ir contra la naturaleza de las cosas, suponiendo que no han de causar sus naturales efectos.

De aquí resulta que el doctrinismo es todavía más absurdo que la misma revolución, porque esta no se detiene en su marcha y sabe a dónde va a parar, y no se espanta de las consecuencias que sus principios engendran, mientras el doctrinismo, al absurdo de los principios revolucionarios, añade el absurdo mayor, si cabe, de negar sus consecuencias naturales y lógicas.

Mata la autoridad, y se empeña en que la autoridad ha de ser fuerte; felsea la libertad, y se empeña en que la libertad no ha de convertirse en licencia. ¡Vanos y ridículos empeños! Y para que el mundo sepa cuán ridículos y vanos son, Dios deja que las cosas marchen por su natural camino y lleguen al punto de horrible desquiciamiento y de perversión espantosa a que hoy han llegado en nuestra querida patria.

### EL LIBERALISMO Y LA CIENCIA.

El liberalismo vive de la mentira. Verdad es esta tan clara y patente que no necesita de prueba. El liberalismo es la mentira de la libertad, la mentira de la justicia y la mentira de la ciencia y de la civilización. Y sin embargo, como es achaque de los pequeños presumir de grandes, el liberalismo presume de defensor y sosten de la civilización, de la ciencia y de la libertad.

¿Cuáles son sus títulos para decirse baluarte de la libertad? El haber destruido el imperio de la religión, de la razón y de la justicia, y haber introducido la fuerza bruta, el laicismo y el despotismo. Ha querido progresar retrocediendo diez y nueve siglos y paganzando de nuevo las sociedades, y al ceñir la frente de los pueblos con las cadenas que arrastraban griegos y romanos, las vende por coronas de laurel y aclama libres a los pueblos.

¿Dónde está la ciencia del liberalismo? Preguntádselo a Suárez y Capdevila, al nebuloso Echeagaray, y sobre todo al por demás insignificante y nunca bien poderado Castelar, que se dice catedrático de historia de una Universidad que a su vez se dice heredera de la que fundó el gran Cisneros, y asombró al mundo con el número sin número de sus sabios. Y con todo ello el liberalismo presume de ciencia, y trata de sacarnos de las tinieblas, del oscurantismo y de la ignorancia, a que nos condenaron la intolerancia religiosa y el fanatismo de aquellos de nuestros abuelos del siglo XVI, de pobrísima y ruin memoria. Quedese en buen hora para aquellos tiempos de unidad católica y de es rechas miras el tener teólogos como Melchor Cano, filósofos como Vives, médicos como Valles, é historiadores como Mariana, que ya hoy picamos más alto y no nos contentamos con menos que con la teología de un Díaz Quintero, la filosofía de un Pi y Margall, la ciencia médica de un Suñer, el talento químico de un Echeagaray, y sobre todo, la sabiduría de un Castelar, que si no escribe historia como el Padre Juan de Mariana, hace lo que al célebre jesuita no se le ocurrió nunca: inventarla.

¡Ea! que ya por gracia de la gloriosa é ingenuidad es libre de toda clerical coyunda; ya no hay tormentos que le amenacen, ni censuras que le sujeten, ni mordazas que le enmudezcan; luzcan en todo su brillo, y pongan a la España liberal a la cabeza de la civilización moderna. Pero ¡ah! que por mucho que el candil quiera lucir, al fin de solo aceite se alimenta; y cuanto más se hace la luz, tanto más ciertas cabezas, que asemejábanse a ingenios en la penumbra, hoy solo parecen destinadas a perpetuar la raza de aquellos dioses que, al decir de Juvenal, adoraban los egipcios en sus huertos!

Y no se tenga por de circunstancias esta enfermedad que en el liberalismo es constitucional.

La Iglesia católica, sin ostentación ni ruido, había hecho salir de la anarquía, del desorden y de las tinieblas de las sociedades bárbaras la admirable civilización cristiana, que tan grande hace a la Edad media, como en otro tiempo, allá en los primeros días del mundo, hizo Dios con la fuerza de su palabra que la tierra, árida y vacía, se cubriese de árboles, flores y plantas. La Iglesia cultivó los yermos campos, amparó las artes moribundas, conservó con solicitud anhelo los restos de la ciencia antigua, y fundó por do quiera universidades y colegios.

La majestuosa marcha de esta gran civilización cristiana, que ponía al servicio de su causa todos los conocimientos, y que había de hacer de todos los pueblos de la tierra una santa confederación, una inmensa hermandad que se postrara ante la Cruz del Capitolio, fué torcida por la apostasia de un fraile orgulloso. ¿Y qué hizo Lutero? Enteramente lo contrario. La reforma es la piqueta que destruye; no la inteligencia que edifica; y desde el siglo XVI el saber en Europa se viene reduciendo a una negación continua, a un estéril combate de la razón caminando por falsos senderos, buscando con afán la luz, y alejándose cada vez más de ella.

Si algo ha quedado de ciencia profunda y verdadera que conserve cuidadosas las páginas de la tradición, y la fecunda semilla para lo porvenir, esta es el Catolicismo, que es la verdadera esencia de la ciencia, y como tal, principio de todo saber y de toda civilización.

¿Qué podrá oponer el liberalismo en España a las grandes glorias católicas que han florecido en nuestro suelo en lo que va de siglo? ¿Qué nombre tiene que iguale a los inmortales nombres de Balme y Donoso-Cortés? Y hoy mismo, cuando parece mas pujante que nunca, ¿qué ha contestado a los profundos escritores católicos que tan diestramente defienden la verdad religiosa é histórica, de los ataques y blasfemias de sus pretendidos sabios?

Quisiéramos poder ocuparnos en el examen de cuanto se ha escrito en pró de la causa católica; que todo ello es digno de estudio y elogio; mas por falta de espacio, hablaremos solo de las espeluznantes cartas del Sr. Gago, catedrático de Sevilla.

No sabemos qué admirar mas en ellas, si lo profundo y vario de los conocimientos ó lo atinado de la crítica, ó la limpieza y galanura del estilo. En ellas se ve al teólogo, al canonista, al artista, al literato, al entendido arqueólogo, al profundo crítico, al hombre, en fin, que seguro en lo necesario, marchando con paso firme, sostenido por la fe en aquellas cosas que el entendimiento humano con solas sus fuerzas no puede alcanzar, continúa la escuela de los grandes ingenios y sabios españoles, que no se paga de frases pomposas, de períodos brillantes, ni de artificios retóricos, sino que va al fondo de las cosas, estudia las atenta y con el guía seguro de la crítica mas severa y escrupulosa, limpia la verdad de los errores y fabulas que la oscurecen.

La carta que el Sr. Gago dirigió al ministro de Fomento, alzando su autorizada voz contra el vandálico despojo de las catedrales, será siempre un excelente documento digno de estudio para todo aquel que quiera apreciar en lo que vale todo lo que la Iglesia ha hecho siempre por la causa de la ciencia y de la civilización, y eterno padron de ignominia para el liberalismo español, que tan bárbaramente ha destruido gran parte de nuestra riqueza artística y literaria. — ¡Con qué copia de datos y de razones defiende el Sr. Gago a la Iglesia de las calamidades progresistas del Sr. Ruiz Zorrilla! ¡Con qué energía de pincel y fuerza de colorido están pintadas ciertas cosas, que conviene que salgan a luz para que se acabe de quitar la máscara al liberalismo, pero que sería de desear no salieran de España porque no asomaran al rostro los colores de la vergüenza!

Pero donde el Sr. Gago parece que ha echado el resto, es en su eruditísima y elegante carta dirigida al Sr. Castelar. Con ese cortes y fino gracejo que sazona sus escritos, hace ver al catedrático de historia que no sabe historia; destruye con irresistible lógica todos sus argumentos; prueba la falsedad de sus citas; opone textos a textos, pruebas a pruebas; y ya con la delicada sátira del literato pone de relieve lo vano y fútil de sus arranques oratorios; ya con toda la gravedad y la energía del sabio vuelve por los fueros de la verdad, públicamente ultrajada y escarnecida. Copia de datos, profundidad de conocimientos, sagacidad de crítico, primores de estilo, gracejo en el decir, limpieza en la frase, todo cuanto puede dar mérito y excelencia a un escrito se encuentra en esta última carta del Sr. Gago, postrera y pesadísima piedra que cae sobre la tumba donde yace para siempre la reputación científica del fresco profesor de historia de la Universidad central.

Reciba el Sr. Gago nuestra humilde y cordial enhorabuena, y felicitémonos todos de que si aun queda en España algo que la acredite de hija de la España de Cisneros y Montano, este algo pertenece al Catolicismo.

¿Y qué hacen mientras los liberales? Ellos que en son de triunfo nos llamaban a la pelea, ¿por qué no contestan? ¿Es que acaso no tienen libertad? De la discusión nace la luz, dice el liberalismo; pero esta luz suele dejar ver cosas que conviene que estén ocultas; así como dice el adagio que de noche todos los gatos son pardos, ingenios hay que en un circo, en un teatro ó en un Congreso, que viene para el caso a ser lo mismo, parecen oráculos, y en viniendo el día de la prue-

ba se quedan tamaños. ¿Qué hace el Sr. Castelar? ¿Por qué no vuelve por su reputación de catedrático que está asaz mal parada? ¿No teme que algún día vaya a explicar a la Universidad historia de España, y le lean los discípulos la carta del Sr. Gago? ¡Ah! y entonces no le servirá envolverse en su honrada toga de catedrático, pues bien puede acontecer que los discípulos digan: «para oír novelas vámonos a casa, y dejen al Sr. Castelar solo en la cátedra con su toga y con sus citas.»

Pero ¡vál dirá el Sr. Castelar; a bien que ahora no, me he de entender con los discípulos, sino con los constituyentes que comulgan, como si digéramos, con ruedas de molino, ó con imágenes de Echeagaray y huesos de quemadero.

Y qué, bien que estará ahora, decimos nosotros, concluir este artículo parodiando las palabras de Bruto al darse muerte despues de la batalla de Filipos.

¡Liberalismo, no eres más que una farsa!

F. B. S.

Antes de empezar la sesión de ayer estuvieron los padres de la patria reunidos en secciones, con objeto de nombrar la comisión que ha de examinar el proyecto de regencia. Mal debió andar la cosa, pues aunque triunfaron los candidatos ministeriales, fué muy largo el debate en todas las secciones, y en algunas muy reñido, estando a punto de ganar la partida los enemigos de la regencia de Serrano.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, presentose una proposición pidiendo que se derogue el artículo de la ley de Instrucción pública, que marca la edad de 25 años para ser profesor. Nada más natural en este siglo del vapor y del buen tono, en que el rapazuelo a quien ayer hacia el coco una posiega

«Hoy desafia a Homero y a Virgilio, O con él comparado, si gobierna, Era un mal aprendiz Numa Pompilio.»

¿Por qué no ha de ser catedrático, diputado, embajador ó ministro, un muchacho de 18 años? Los derechos individuales nacen con el hombre; el hombre, en cualquiera edad, tiene el libre desarrollo de sus facultades, ¿cómo vais a negar a ese joven imberbe el derecho de enseñar... lo que no sabe, y de gobernar al pueblo? Pero bien mirado, por lo tocante a gobierno, peor que los padres de la patria no habían de hacerlo los niños de pecho; probablemente ganaríamos con el cambio. Por otra parte, este es el progreso; cuando se comprende y plantea por completo la doctrina de los derechos individuales, entonces sí que habrá igualdad; no se distinguirá edad, ni sexo, ni condición; lo mismo será a los ojos de la ley el niño que el viejo, el sábio que el imbécil, el criminal que el virtuoso. ¡Oh! hermoso ideal de la democracia, ¿qué felicidad mayor que tu reino sobre la tierra?..

Está visto que los diputados siempre han de andar a vueltas con los gobernadores. Anteayer terminó una interpelación acerca del de Lérida, y ayer el Sr. García López anunció otra sobre la conducta del de Huesca, que se ha permitido desarmar a los voluntarios de la libertad. El diputado republicano, con el énfasis y ampulosidad que emplea en todos sus discursos, declaró contra el gobernador de Huesca, a quien llamó autoridad indigna. Al oír estas palabras, no pudo contenerse la irritabilidad nerviosa del señor Sagasta, que volvió por la honra del Poder ejecutivo, ultrajado en la persona de uno de sus representantes de provincia. El Sr. Sagasta dice que son desarmados los voluntarios de Huesca por haber desobedecido a sus jefes, y el señor García López afirma que aquellos estaban en su derecho negándose a solemnizar con su presencia la promulgación del Código fundamental del Estado. Tenemos, pues, la clave de la desobediencia y del desarme. Veremos lo que dice el Sr. García López cuando esplane su interpelación.

El Sr. Rebullida defendió despues un artículo adicional al proyecto de ley militar pidiendo que se fije el efectivo del ejército en 50,000 hombres cuando termine la insurrección de Cuba; y, cosa particular, el general Prim, que hace poco dijo que los reaccionarios y carlistas eran despreciables, que no tenían fuerza, y que eran cuatro sacristanes, manifestó ayer que son necesarios los 80,000 hombres que se piden, para aianzar el triunfo de la revolución.

Es decir, que la revolución es tan popular en España que solo a fuerza de bayonetas puede sostenerse. Esto ya lo sabíamos nosotros, pero nos faltaba oírlo al que tres ó cuatro años hace desafiaba al Gobierno si este encerraba la tropa en los cuarteles.

La circular del Sr. Sagasta a los gobernadores de provincia es un documento que ha merecido el honor de ser elogiado por los periódicos ministeriales, unionistas y progresistas y —lo que es bien extraño ciertamente— por *El Imparcial*. En cambio, todos los periódicos republicanos y antirevolucionarios la combaten fundándose en que es totalmente doctrinaria.

La *Reforma*, sobre todo, en un artículo escrito con mucha calma y con bastante claridad hace un análisis del mencionado documento, probando que es un producto híbrido de un semi-revolucionario y semi-conservador.

Son importantes los siguientes párrafos del periódico citado:

«Pero como sería inconcebible en un documento doctrinario que no apareciese la estereotipada frase de *sin embargo, empero, no obstante*, etc. en este de que tratamos se lee la de *no quiere decir esto, sin embargo*, que haya de dejarse desguarnecido el principio de autoridad. Y para que no acontezca este desguarnecimiento, dice el señor ministro que lo único que necesita precaverse es



que la libertad no degenera en licencia, y por cierto que nos extraña este remedo de política preventiva, cuando la política preventiva está condenada en la Constitución; pero nos extraña mucho más el que a renglón seguido diga S. E., que algo de lo que durante el período constituyente había en los límites de una discusión aceptable, está fuera de estos límites, una vez convertidos aquellos preceptos constitucionales en derecho constituido.

¿Cuál es este algo? ¿Es algo ó serán algunos? ¿Es la monarquía hereditaria? ¿Es la duda acerca de su conveniencia? ¿Es lo que dijo el Sr. Olózaga, por cierto contradicho por el Sr. Sagasta, al contestar al Sr. Castelar? ¿Es que el Sr. Sagasta escribiendo, corrige al Sr. Sagasta hablando?

Tanto interés como *La Reforma* tenemos nosotros en saber qué *algo* es ese á que se refiere el ministro de la Gobernación.

Necesitamos conocer, para nuestro gobierno, hasta dónde alcanzan las garantías de los derechos individuales, imprescriptibles é ilegales. Sepamos si hemos llegado ya al período de las *clavijas*, en que es necesario templar el instrumento revolucionario, tirando un poco de ciertas cuerdas, alojadas en los momentos de la efervescencia. ¿Es ó no absoluta la libertad de imprenta? ¿Puede ó no combatirse, en el terreno pacífico, la Constitución que se acaba de promulgar? ¿Es este Código producto de una autoridad inflexible, ante la cual deba humillarse toda inteligencia humana, ó es pura y simplemente la obra de unos cuantos caballeros falibles, extraordinariamente falibles, que varían de opinión cada veinticuatro horas? En el primer caso, comprendemos que la Constitución sea indiscutible é invariable, pero tenemos derecho á que se nos demuestre por qué arte ha adquirido la infalibilidad el Sr. Olózaga, por ejemplo, y todos los que como él han confeccionado el susodicho libro de perfección política. En el segundo caso, es evidente que la Constitución puede ser discutida y combatida por todos los medios pacíficos, como obra susceptible de mejora, aun en la suposición de que sea un monumento de sabiduría.

El Sr. Sagasta, al hablar de ese *algo* que no puede discutirse, se pone fuera completamente del espíritu revolucionario, porque dogmatiza, y fuera de la rectitud gubernamental, porque no dice claramente qué *algo* es ese.

Tenemos derecho á exigir del Gobierno, y se lo pedimos en nombre de la buena fe que debe presidir á todos los actos oficiales, que se nos diga terminantemente si estamos ó no fuera de la ley: si hay *algo* ó no indiscutible, y qué *algo* es este.

Esperamos que todos los periódicos que no aceptan la Constitución, exigirán del Gobierno las mismas aclaraciones que nosotros.

Si *El Imparcial* fuera órgano del Sr. Sagasta, el artículo que hoy publica aquel periódico con el título de *Los facciosos*, podría servir, hasta cierto punto, de aclaración á las ambiguas frases de la circular á que nos referimos en el párrafo anterior.

*El Imparcial* declara facciosos al partido republicano y al partido católico; al primero, porque en muchas poblaciones ha demostrado que no aceptaba la Constitución, y al segundo, porque el Clero se ha negado á cantar el *Te Deum* y á repicar las campanas en honra de la Constitución anti-católica.

El artículo de *El Imparcial*, que por cierto va encabezado con unas palabras nuestras, nos ha extrañado sobremanera. Este periódico, el primero que dió el grito de *¡lógica! ¡lógica!* al comienzo de la revolución, pidiendo libertad igual para todos los partidos, no juzga tiránico ni atentatorio á la libertad de la Iglesia: exigirla acción de gracias por "haberse promulgado una Constitución escrita en odio á aquella divina Maestra, y en contra de los intereses seculares de este católico país.

Y para que se vea que el mismo *Imparcial* reconoce implícitamente el derecho del Clero á negar la cooperación en los *Te Deum*, léanse estas palabras que escribe en el mismo artículo:

"Los republicanos de Valencia, de Santander y de todas partes, que acordaron permanecer extraños y alejados de la ceremonia de la promulgación, hicieron uso de un derecho que nadie puede negarles."

Es así que aquella negación del Clero significa el deseo de permanecer extraño y alejado de la ceremonia de la promulgación; luego hizo uso de un derecho que nadie puede negarle.

Si no es obligatorio para los republicanos el manifestar contento y regocijo por la promulgación del Código fundamental, tampoco lo es para el Clero. Se nos figura que esto no tiene contestación.

No exagera *El Imparcial* su imparcialidad dando palo de ciegos á unos y á otros: la verdadera imparcialidad consiste en no traspasar nunca los límites de la justicia.

Por lo demás, si va á declararse facciosos á todos los que detestan la Constitución, nos quedaremos con que no están dentro de la ley mas que los partícipes del presupuesto.

*El Diario Español* protesta contra el artículo que *La Igualdad* dedicaba ayer al general Serrano, y añade:

"Si continúa haciéndose un uso tan poco digno de la libertad de la prensa, si se la quiere rebajar hasta la pequeñez que el artículo de *La Igualdad* revela, podrá llegar un día en que nos pese haber contribuido con nuestras débiles fuerzas á dar libertad y expansión á la clara corriente de las ideas, y nos avergüence haber trabajado por el triunfo de la omnímoda libertad de imprenta, que tan amargos frutos puede ofrecer."

Esto se le ocurre á *El Diario Español* por un artículo en que se habla de su jefe el general Serrano. ¿Por qué no ha dicho otro tanto desde la primera vez que la prensa empezó á desvergonzarse contra cosas y personas tanto más respetables que el presunto regente?

Los periódicos han blasfemado y blasfeman todos los días de Dios y de los Santos y nada tiene que decir *El Diario Español* del uso que se hace de la libertad de imprenta. Se ha calumniado y se calumnia á los Prelados y al Clero, y se les injuria diariamente de la manera más soez, y *El Diario Español* no repara en el abuso que se hace de la libertad de imprenta. Pero ¿cómo en ello ha de reparar *El Diario Español*? Quién no sabe cuál es el género de literatura en que más se ha distinguido ese periódico?

Se escandaliza de que un diario republicano hable de la vida del general Serrano, y apenas caida del trono Doña Isabel II, á quien tantas veces aduló *El Diario Español*, se atrevió á decir no ya de la reina sino de la señora, algo que escitó la indignación hasta de las personas menos delicadas y menos afectas á aquella señora.

Sufren, pues, *El Diario Español* y sus hombres las consecuencias de un ejemplo escandaloso que ellos han sido de los primeros en dar, y si reprueban la conducta de *La Igualdad* reprueben antes con muchísima más razón la suya propia.

*La Gaceta* ha publicado ya los decretos de los ministerios de la Guerra, de Marina y Gracia y Justicia, disponiendo el orden y forma en que ha de hacerse la jura de la Constitución por el ejército, la marina y los funcionarios de orden judicial.

Con tal motivo, el general Prim y el brigadier Topete han dirigido sendas circulares al ejército y á la marina, anunciándoles la promulgación de la Constitución y manifestando su esperanza de que las fuerzas de mar y tierra la defenderán lealmente. Tanto el general Prim como el brigadier Topete confían en la disciplina que saben guardar el ejército y la marina, y en la fiel observancia de sus deberes.

Está bien: en la disciplina y en la obediencia del ejército confiaba Fernando VII momentos antes de que el rebelde D. Rafael del Riego diera el grito de insurrección en Cabezas de San Juan, en lugar de ir á dar muestras de su valor defendiendo en América la integridad del territorio nacional.

En la disciplina y en la obediencia del ejército confiaba el Gobierno en 1836, en 1841, en 1844 y en 1848.

En la disciplina y en la obediencia del ejército confiaba el conde de San Luis en 1854, y de ellas recibía seguridades por parte de quien estaba socavando la disciplina.

En la disciplina y en la obediencia del ejército confiaba el duque de Tetuan en 3 de Enero y en 22 de Junio de 1866.

En la disciplina y en la obediencia del ejército y de la marina confiaba doña Isabel II en Setiembre de 1868, y parte de ese ejército y de esa marina que habían jurado obedecer á doña Isabel II y defenderla, la arrojaron del trono faltando á sus juramentos.

¿Habrá pasado ya la época en que los jefes del ejército y de la marina se engañaban al confiar en la disciplina y en la obediencia de aquellas fuerzas?

No todos los individuos del ejército y la marina pueden ser acusados de haber faltado á sus juramentos; ¿pero dónde estarían hoy Prim y Topete sin el perjurio propio y de parte del ejército y de la marina? ¿Qué sería hoy de muchos generales y de muchos jefes á cuya obediencia y disciplina se fia la defensa de la Constitución, si se les hubieran aplicado en justicia los artículos de la ordenanza?

Si hoy se aplaude y se premia á los generales y á los marinos que entre sus juramentos y lo que llaman el bien de la patria optaron por el último ¿con qué derecho se castigará mañana á quien también postergó sus juramentos al mismo bien del país?

¿A qué, pues, cansar al ejército y á la marina con nuevos juramentos?

¿Cosa singular! La situación presente que no hubiera sido tal situación sino en virtud del perjurio se acoge hoy al juramento como áncora de salvación. Si mal no recordamos durante el último ministerio del general Narváez también se exigió nuevo juramento al ejército, y lo que recordamos perfectamente es que llovieron manifestaciones de adhesión al monarca y á las instituciones.

Y sin embargo..... ¿En qué consistirá que los tuvieron en menos el juramento que el bien de la patria hoy dan valor al juramento?

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores los telegramas recibidos hoy. Según ellos, han ocurrido graves desórdenes en París y Nantes, y se temen serios conflictos. Los revolucionarios exaltados quieren aprovechar estas circunstancias, en que les favorecen la revolución de España y la general perturbación de Europa, para dar un golpe decisivo al imperio napoleónico.

Las autoridades francesas se encuentran en una situación embarazosa, y el imperio se ve obligado á optar por una de las dos soluciones lógicas. O echarse en brazos del partido exaltado, ó emprender resueltamente el camino del orden verdadero, siguiendo en todo la doctrina católica. Se acerca la época de la muerte del doctrinismo.

El resultado de la presente crisis de Francia, influirá poderosamente en Europa, y sobre todo, en España.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias sobre crisis:

"Los individuos del partido monárquico-democrático que asistieron ayer á la reunión en que

acordaron no formar parte del nuevo Gabinete, fueron los Sres. Rivero, Martos, Becerra, Echeagaray, Rodríguez, Jimeno Aguir, Prieto, Molini, Moré, Romero Giron, Marelo y Martínez Pérez. Todos los demás que no asistieron han aprobado completamente el acuerdo de aquellos cuando les han dado cuenta de él, y dado su asentimiento á la conducta observada por los Sres. Rivero y Echeagaray, Martos y Becerra, durante las gestiones en que han tomado parte al hablarles el general Prim.

La cuestión de formación de ministerio no ha adelantado un paso desde ayer, pero no se han perdido las esperanzas de formarlo con los tres elementos principales de la Cámara, á pesar de la resolución tomada ayer por los demócratas. En cuanto á los unionistas, se sabe solo que cuantos hombres de este partido van siendo consultados, se niegan todos á entrar en el ministerio por diferentes razones cada uno. El Sr. Calderón Collantes, en quien se pensó para Estado, se ha negado aun bien.

«A última hora nada nuevo tenemos que decir á nuestros lectores respecto á la cuestión de ministerio, sino que continúan las esperanzas muy fundadas de que se llegará á formar con miembros de las tres fracciones de la mayoría, pero que no se llegará á un resultado definitivo hasta después de votada la regencia.»

*La Epoca*, por su parte, dice lo siguiente: «La comisión de regencia se ha constituido, nombrando presidente al Sr. Olózaga y secretario al Sr. Balaguer; pero no ha sido convocada para esta noche, y por consiguiente no es probable que dé dictamen mañana, con cuyo motivo se suponía que no estaban zanjadas las dificultades ministeriales, aunque tiempo hay sobrado para ello en los ocho días mortales que ha de durar la discusión probablemente.

Sobre este punto, el salón de conferencias presenta hoy el más placido espectáculo: desde que todos han dado en decir que no quieren carteras, nadie se atreve á mostrar aspiraciones, y los trabajos son por lo visto más reservados. Insistían, sin embargo, los demócratas en su negativa, y los unionistas, muy irritados con la actitud de algunos periódicos, guardan absoluta reserva.»

*La Política* dice lo siguiente sobre el mismo tema:

«Aunque se cree que en la discusión del proyecto de regencia se invertirán ocho ó diez días, continúan las negociaciones para formar un ministerio de conciliación.

A pesar de las dificultades que hasta ahora ha tocado, el general Prim persiste en ofrecer las carteras de Estado y Gracia y Justicia á los unionistas y las de Hacienda y Ultramar á los demócratas. Los hombres más conciliadores de ambos partidos hacen esfuerzos para que las acepten sus amigos, y no será imposible que al fin se hallen quienes se resuelvan á hacer este nuevo sacrificio en aras de la conciliación.

«Los demócratas monárquicos siguen resueltos á no aceptar ninguna cartera. Los unionistas se prestan tampoco á formar parte del nuevo ministerio. Tendremos, pues, probablemente un ministerio progresista neto.»

*El Cronista* de Nueva York dice que la fragata blindada *Victoria* se encuentra en San Thomas al lado de los monitores peruanos.

Ayer tarde se reunieron en el salón de presupuestos con el general Prim y D. Pascual Madoz los diputados catalanes de todas opiniones para oír á los obreros de Barcelona, Sres. Roca y Puig, que han sido comisionados para gestionar cerca del Gobierno sobre la proyectada reforma arancelaria.

Parece que se ha indultado de la pena de muerte al soldado del Fijo de Ceuta, Francisco del Moral, con motivo de la promulgación del nuevo Código fundamental del Estado, cuya sentencia le fué impuesta por el consejo de guerra.

Ayer tarde reunió la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre libertad de bancos, habiendo asistido los Sres. Secades, Alvarez (don Manuel), Urquijo y Muguro en representación del Banco de España, con objeto de exponer á dicha comisión las razones que militan en favor de dicho establecimiento para que sea respetado en los derechos que le asisten.

En virtud de demanda presentada por el abogado defensor de los intereses de España en Nueva York, las autoridades de dicha población han detenido el vapor *Quaker City*, que está alistado para servir de corsario á los insurrectos de Cuba.

Parece que en la primera sección fueron ayer muy animados los debates para nombrar el diputado que había de pertenecer á la comisión de regencia.

Presentóse como candidato de oposición el señor Garrido, y tuvo de su parte algunos progresistas, entre ellos el general Contreras, quien declaró no ser, en su juicio, necesaria la regencia, si se atendía á lo que dijo el general Prim, de que los diputados sabían quién era el rey á quien habían de votar, y que el por su parte lo tenía, aunque no dijo quién fuera.

Hasta el 24 de Mayo alcanzan las noticias de la Habana recibidas ayer por conducto de *El Cronista* de los Estados Unidos. En ellas se da cuenta del escarmiento sufrido por una de las expediciones filibusteras, publicándose además el rumor de que el general Quesada había sido detenido y fusilado. Hé aquí los despachos con las últimas noticias:

HABANA, 24 de Mayo.—Los ingleses que fueron hechos prisioneros por las autoridades españolas han sido puestos en libertad y salido para el Caimán.

Hoy ha publicado la *Gaceta* nuevos decretos de confiscación.

HABANA, 22.—Todos los buques americanos que en lo sucesivo entren en los puertos de Cuba, pagarán los mismos derechos de tonelada que los españoles.

Han cesado las lluvias.

HABANA, 24.—Se ha publicado el siguiente parte oficial acerca del desembarco de filibusteros en el departamento oriental: «El 16 por la noche desembarcaron 700 hombres en la bahía de Nipe; tomaron tranquila posesión del terreno; montaron seis cañones; fortificaron las tres cascas que encontraron, y estuvieron 36 horas sin ser descubiertos. El capitán Mozo los atacó con 120 soldados, y á bayoneta calada tomó por asalto una de las cascas y se apoderó de una bandera. Al fin tuvo que retirarse por haberse acabado las municiones. Los filibusteros tuvieron 60 muertos y 120 heridos, y los españoles cuatro de los primeros.

La primera noche que los filibusteros dispararon tres cañonazos contra el vapor *Marsella*, causando algunas averías en el casco y el aparejo.

La bandera tomada por el capitán Mozo tiene la siguiente inscripción: *Rifleros de la libertad; fué regalada por Emilia Casanova, y hoy se encuentra en esta ciudad.*

La tropa se apoderó de los seis cañones, los volvió contra los filibusteros y los clavó antes de emprender la retirada.

Han salido para la bahía de Nipe cuatro vapores de guerra cargados de tropa.

Circula el rumor de que el general rebelde Quesada ha sido hecho prisionero y fusilado.

M. Plumb se ha hecho hoy cargo del consulado general de los Estados Unidos.

La capitana *Contocook* y el vapor *Yankee* han salido para Matanzas; el *Saratoga* está esperando aquí para llevar á Méjico el ministro Nelson, y el *Narraganset* ha ido á Nuevitas para tomar á bordo á los americanos que deseen salir de la isla.

Las últimas noticias de Santhomas alcanzan al 48 del pasado.

Había llegado allí, procedente de Nueva York, el vapor *Argo*, que ha de remolcar los monitores peruanos á las Barbadas, para cuyo punto no tardarán en salir.

Ha llegado á Santhomas la fragata *Victoria*, de paso para la Habana.

Los negocios están paralizados y ha habido varias quiebras.

Dicen de la Guadalupe que el vómito hacia allí grandes estragos.

Los diputados de la comisión de presupuestos, señores García Herreros, Villavicencio, Muñoz Bueno y otros, al discutirse el presupuesto de ingresos, formularon voto particular, pidiendo el aumento hasta el 44 por 100 al impuesto sobre las rentas públicas y valores nominales; y la abolición del impuesto personal, sea cualquiera la forma en que se presente.

Anteayer celebró el comité republicano de la provincia de Madrid una concurrencia y animada sesión á fin de nombrar los individuos de su seno que han de presentarla en la reunión que el domingo se celebrará en Valladolid con objeto de sentar las bases del pacto federal de las provincias castellanas.

Se han concedido cuatro meses de licencia para Santander y Vichy al teniente general D. Juan Martínez Tenaceiro.

Créese que el dictamen sobre el proyecto de regencia sufrirá alguna leve variante en su redacción, respecto á la forma en que está concebida la proposición.

Se dice que la escuadra del Mediterráneo, surta en las aguas de Alicante, saldrá dentro de breves días para Tolón, después de haber jurado la Constitución, cuyo acto tendrá efecto en el próximo domingo.

Según dice un periódico, se crean 19 plazas en el ramo de estadística para provincias, á 5,000 reales cada una, y además se consignan 1,500 reales por cada provincia para gastos de material: total, 163,500 reales, con mas 10,000 que se le sube de sueldo al vice-presidente, que se convierte en director general, y 5,000 reales, que se aumenta al segundo jefe, que se convierte en subdirector: total, 183,500. En cambio cuatro plazas del catastro de 14,000 reales se rebajan á 12,000, y trece de 12,000 se rebajan á 10,000; ítem mas, se ha suprimido la gratificación de campo á todo el personal, y otras cosas que ya saldrán á luz á su debido tiempo.

No son estos indicios de que se suprima la dirección de Estadística, como habían dicho algunos diarios.

Parece que algunos diputados republicanos desean proponer á las Cortes que haya sesión de noche para discutir los presupuestos, á fin de que puedan terminarse por lo menos los de gastos antes del año económico que empieza en 1.º de julio próximo.

Leemos en un periódico: «La proposición de regencia será combatida en el Congreso, así por los republicanos, como por otras fracciones de la cámara.

La atacarán, con efecto, el Sr. Cruz Ochoa, como carlista, y de los unionistas los Sres. Navarro y Rodrigo y Cantero, y hablarán en contra de la totalidad y por este orden en nombre del partido republicano, los Sres. Pastor y Landero, Sanchez Ruano y Castelar, que resumirá el debate.

Los republicanos presentarán además las siguientes enmiendas: el Sr. Soler una en que se pedirá la institución del directorio; el Sr. Abarzuza, otra en que sostendrá que la regencia sea trina: el señor Maisonnave otra en que se solicita que la regencia sea amovible y responsable, y por último, el Sr. Figueras otra en que se pide que estas Cortes no pierdan su carácter de Constituyentes hasta tanto que no se discutan y voten todas las leyes orgánicas.

Por fin creemos, dice un periódico, que el pago del cupón de Diciembre debe tocar á su término en Madrid, pues mañana se pagarán las carpetas de señalamientos que lleven los números del 3,145 al 3,266 inclusive. Ahora solo falta que se hayan comunicado las órdenes para el pago del cupón en provincias.

Las carpetas de carreteras, que se pagarán mañana, son las señaladas con los números del 25 al 31.

Tomamos de *La Correspondencia* de anoche las siguientes noticias:

«Mañana dará principio la exhumación de los restos de Villanueva y Rodríguez, que están enterrados en Madrid y serán conducidos á Atocha para después depositarlos en el panteón de hombres célebres.

«Pasado mañana llegarán á Madrid los restos mortales de D. Francisco de Quevedo; el viernes saldrán de Cádiz los del marino Gravina, y el sábado serán depositados en el santuario de Atocha.

«El Arzobispo de Valladolid no asistió á la promulgación de la Constitución, fundándose en que por la misma se rompía la unidad católica, que venía observándose en España desde el reinado de Recaredo.

«Antes de empezar la sesión de las Cortes de hoy se han reunido las secciones para elegir la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición de regencia, resultando nombrados:

1.ª sección, D. Cirilo Alvarez.

2.ª, D. Cristóbal Martín Herrera.

3.ª, D. Pascual Madoz.

4.ª, D. Manuel Becerra.

5.ª, D. Salustiano Olózaga.

6.ª, D. Víctor Balaguer.

Y 7.ª, D. Gabriel Rodríguez.

En la primera sección ha habido gran debate,

venciendo el Sr. Alvarez por 49 votos contra 15 que ha tenido el Sr. Garrido (D. Joaquín), que forma parte de la fracción de progresistas llamados independentes, y se muestra contrario á la regencia.

En la 2.ª sección, el Sr. Madoz dijo que aceptaba al duque de la Torre no solo por la gran confianza que le inspiraba, sino porque sabía que el duque de la Victoria no quería ser candidato; que este tenía todas sus simpatías, como las tendrá para votarle y anteponerle siempre á Montpensier, á quien combatiría con todas sus fuerzas.

En esta sección tuvo algunos votos el Sr. Muñoz Bueno, contrario al proyecto, porque quiere una regencia amovible á voluntad de las Cortes.

En la 6.ª sección era candidato el Sr. Ríos Rosas, pero se levantó á declarar que, aunque firmante de la proposición, no debían elegirse, y propuso al Sr. Balaguer, que fué votado, á pesar de que este y los Sres. Abascal y Gonzalez Alegre insistían en que debía votarse al Sr. Ríos.

Despachos de Burdeos, recibidos en Madrid, anuncian ayer graves desórdenes ocurridos en el mismo día en aquella ciudad.

Desde la noche anterior vagaban numerosos grupos por la población, dando gritos subversivos, grupos que ayer tomaron proporciones alarmantes.

Su actitud amenazadora al presentarse ante el palacio de la prefectura y su resistencia á dispersarse obligaron á la autoridad militar á mandar que la caballería les diese una carga de petral.

Dispersados en unos puntos, los grupos volvían á reunirse en otros, profiriendo en gritos cada vez mas sediciosos, y se temía que al fin estallase una lucha seria entre el pueblo y las tropas, á pesar de la prudencia con que para evitarlo procedían las autoridades.

La marina del departamento de Cádiz ha consentido al fin en desprenderse de los restos mortales de Gravina, que hoy deben llegar á Madrid para ser colocados en el Panteón Nacional.

Los de Jorge Juan, que se hallan en una iglesia de Madrid, y los del marqués de la Ensenada serán los únicos restos que por ahora dará la marina.

Se han concedido cuatro meses de licencia para Francia é Inglaterra al mariscal de campo D. Ricardo Lasauzaye.

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Se han presentado varias enmiendas al proyecto de ley que declara leyes vigentes los decretos del Gobierno provisional.

Se dió lectura de una proposición para que el presupuesto no pase de dos mil millones.

Apoyóla el Sr. Reig, abogando por las economías y la desamortización, contestando el Sr. Figuerola que esto es una bella utopía.

Después de rectificar ambos señores, se acordó que la proposición pasara á la comisión de presupuestos.

Un señor diputado apoyó brevemente una proposición, pidiendo la desamortización de los bienes eclesiásticos.

Después de otras cosas de escaso interés, el señor Vinader combatió el proyecto de ley que declara vigentes los decretos del Gobierno provisional, principalmente en lo relativo á la supresión de las Conferencias de San Vicente de Paul, y destierro de las instituciones religiosas.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 9 (á las once y veinte minutos de la noche).—Grupos numerosísimos han atravesado los boulevares cantando la Marsellesa. Los grupos han aumentado, agregándose á ellos la mayor parte de los habitantes del boulevard del Templo, del de Beaumarchais y de la plaza de la Bastilla en grandes proporciones.

Toda la guardia de París á pie y á caballo ha ocupado inmediatamente los boulevares y las calles adyacentes. Las tropas del cuartel situado á la entrada del boulevard Magenta han tomado las armas, pero sin salir á la calle.

Los artilleros teniendo ya enganchados los caballos y dispuestos á barrer los boulevares. Todos los cafés desde la Bastilla á la Magdalena han sido cerrados por orden de la autoridad, pero todavía no ha estallado ningún conflicto.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 exterior español, á 31, 3 por 100 id., á 30 1/2, 3 por 100 francés, á 71-50, 4 1/2 id., á 105 25.

LONDRES, 9.—Consolidados ingleses, á 92 5/8 á 94.

PARIS, 10 (á las cinco y treinta minutos de la mañana).—La agitación que empezó á manifestarse poco antes de las once de la noche, ha durado hasta muy tarde, y tanto la policía como la guardia de París, han hecho un gran número de prisiones.

Sigue la policía haciendo vistas domiciliares, especialmente en los boulevares y arrabal del Templo.

Créese que los grupos dispersados por cargas de caballería volverán á reunirse, y que se repetirán hoy las mismas escenas, porque la irritación es muy grande con motivo de las prisiones verificadas anoche y los días anteriores.

NANTES, 7 (por la noche).—Todas las plazas y las calles de la ciudad están ocupadas por numerosas fuerzas de infantería, caballería y artillería. En el muelle de la Forêt ha habido unas cargas que han herido un cierto número de agitadores.

Gente muy alarmada. Témanse serios conflictos.

AMSTERDAM, 9.—Acaban de verificarse las elecciones para la segunda Cámara, saliendo victoriosos los candidatos del partido liberal.

El resultado de las provincias no es todavía conocido.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-90, 83 y 80; pequeños, 27-50 y 28-00; á plazo, 26-85, 75, 70 y 75, fin cor. fir.; 26-90 y 95 fin prox. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 30-60 d.

Idem del 3 por 100 dilerido, publicado, 26-40 y 25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 99-00.

Idem, ídem, de la segunda serie, publicado, 84-80, 85-00 y 85-25; no publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 51-50.



## FUNCIONES

## EN DESAGRABIO A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

868. Villanueva.—Parroquia de la Asunción.—Función con dicho objeto.—30 de Abril.
869. Arcos de la Frontera.—Iglesia mayor parroquial.—Solemne triduo con el expresado fin.—28, 29 y 30 de Mayo.
870. Idem.—Idem.—Solemne función con dicho objeto, costeada por la juventud estudiosa en obsequio de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de aquel pueblo.—1.º de Junio.
871. San Martín de Uzon.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—17 de Mayo.
872. Cansue (Barcelona).—Iglesia parroquial.—Solemne triduo con dicho objeto.—23, 27 y 30 de Mayo.
873. Hormiguera (Santander).—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—30 de Mayo.
874. Piedrahíta.—Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.—Solemne función con dicho objeto.—31 de Mayo.
875. Sasamon.—Parroquia de Santa María la Real.—Solemne función con el indicado fin.
876. Grajos.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—8 de Mayo.
877. Bustos.—Parroquia de San Lorenzo.—Solemne función con dicho fin.—29 de Mayo.
878. Idem.—Parroquia de la Asunción.—Función con el mismo fin.—30 de Mayo.
879. Idem.—Idem.—Idem.—31 de Mayo.
880. Artés.—Parroquia de Santa María.—Solemne triduo con dicho objeto.—16, 17 y 23 de Mayo.
881. Torrejón de Ardoz.—Iglesia parroquial.—Solemne novena con el mencionado objeto.—Del 23 al 31 de Mayo.
882. Villanueva del Conde.—Parroquia de San Pedro Apóstol.—Solemne función con dicho fin.—3 de Junio.
883. San Martín de Centellas.—Iglesia parroquial.—Triduo con el expresado objeto.
884. Porriño (Tuy).—Iglesia parroquial.—Solemne función con el indicado fin.—17 de Mayo.
885. Santa Cruz de Cabrils.—Iglesia parroquial.—Solemne novena con el mencionado objeto.—24 de Mayo.
886. Yébenes.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el indicado fin.—23 de Mayo.
887. Idem.—Idem.—Solemne función con dicho objeto costeada por la cofradía sacramental.—3 de Junio.
888. Vidaserrata.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—30 de Mayo.
889. Santillana.—Iglesia parroquial.—Función con dicho fin.—30 de Mayo.
890. Oreña.—Iglesia parroquial de San Pedro.—Idem.—Idem.
891. Idem.—Parroquia de San Ginés.—Idem.—Idem.—Idem.
892. Abellón.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—23 de Mayo.
893. Vió.—Iglesia parroquial.—Solemne novenario con el expresado objeto.—9 al 17 de Mayo.
894. Monzon.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
895. San Agustín de Lluñanes.—Iglesia parroquial.—Triduo con dicho objeto.—23, 24 y 25 de Mayo.
896. Torrblanca.—Iglesia parroquial.—Solemne triduo con dicho objeto.
897. Medrano (Logroño).—Solemne función con dicho objeto.—23 de Mayo.
898. Selva de Mar.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—17 de Mayo.
899. Idem.—Santa María de las Nieves.—Función con dicho fin.—23 de Mayo.
900. San Roman de Bemilbre.—Iglesia parroquial.—Novena con dicho objeto.—30 de Mayo.
901. Almorail.—Iglesia parroquial.—Triduo con el expresado objeto.—28, 29 y 30 de Mayo.

## VARIEDADES.

## DIALOGOS ENTRETENIDOS.

VII.

—La jaqueca no me ha dejado dormir. ¡Qué lastime las sienes! He pasado una noche cruel.

—Esta humedad.....

—No lo achaques a la humedad; yo sé muy bien lo que me ha producido insomnio y el dolor de cabeza. La sesión de ayer me hizo mucho daño.

—Pues acuérdate del señor diputado Arrieta Mascarua, que afligido de oír tantas impiedades en las Cortes, un día se retiró a su casa un poco malo y se murió al momento. Me horrorizo de recordar el discurso que le dió muerte, como me horroriza el puñal ensangrentado en manos del homicida.

—Dejando a un lado la alicción de mi espíritu, me destina el pensar que haya hombres capaces de llamarse ateos a boca llena violentando su conciencia, y que abunden los padres y factores de una nueva moral en oposición con las creencias religiosas. Que unos se finjan ateos y otros finjan a Dios, esto me asombra. ¿Quieres decirme cómo se dulcifica el ateísmo, aunque tu explicación me cueste otra jaqueca?

—No hay moral sin religión: téno por cierto. Que arguyan los filósofos, que griten los ateos, que vociferen los revolucionarios; déjalos que se despaquen a su gusto: no fundarán una moral; no derribarán los principios de la moral aunque toquen a degüello. ¿Por qué? porque no, y porque no. Moral sin religión es imposible; y de aquí el ateísmo mitigado de los apóstoles de la moral universal.

Pero antes de llegar a la ficción racionalista, te diré que la razón del bien en general es la conformidad de cosas en su fin; por tanto, la bondad de nuestras acciones será su conformidad con la regla de las costumbres, de cuyo cumplimiento depende el logro de nuestro último fin. Es recta la voluntad cuando se ordena el fin último, como dice Santo Tomás: *rectitudo voluntatis est per debitum ordinem ad finem ultimum*.

Existe un bien absoluto, existe una ley moral eterna, que nos prescribe el bien que debemos practicar para llegar a nuestro destino. ¿Dónde está ese bien absoluto? Está fuera de nosotros. ¿Y la regla moral? Fuera de nosotros. «La moral humana, dice Campoamor, es el trasunto del supremo bien divino,» como «la virtud es una reverberación de la virtud increada.»

«Las acciones del hombre que se gobiernan por la razón, serán buenas o malas, dice Liberatore, según que se conformen o no con las exigencias de la razón misma: mas la razón exige que se observe el orden de las cosas, y que el hombre se atenga a ese orden, para que resplandezca en la naturaleza la armonía que su Autor ha querido.»

El Padre Kleutgen dice que Dios, lo verdadero absoluto y el único bien absoluto, óptimo, «así como es la razón primera y el último fin de todas las cosas, es también la más profunda razón de toda verdad,» y la norma de toda moralidad.

«En la moralidad, dice Balmes, ha de haber algo absoluto.... No conocho orden moral en quitando a Dios del mundo. Sin la idea de Dios, la moralidad no puede ser otra cosa que un sentimiento ciego tan absurdo en su objeto como en sí mismo.»

Partiendo del fundamento ontológico del bien y del mal moral, dice el Padre Cefrino Gonzalez: «Dios, al dar a este (el hombre) una naturaleza determinada, le ha dado también consiguientemente un destino determinado al cual aspire sin cesar. El cumplimiento de este destino.... constituye el bien y la perfección.... de la naturaleza del hombre.» Y así explica su desarrollo progresivo en el orden moral.

«Yo conocho una ley eterna del Criador, dice Taparelli; y en cuanto la conocho, la llamo ley natural, fuente de mis obligaciones. No es la razón quien me obliga, sino lo que está enlazado con mi fin.... El hombre se reconoce obligado a ejecutar ciertas acciones que vé ser necesarias a las miras del Criador, porque se siente necesitado a tender hacia el fin infinito que no puede hallar por otro camino.»

«Si del mundo moral se destierra la Divinidad, dice Campoamor, a nada estamos obligados, porque falta la razón última, falta el fundamento supremo de que debamos hacer unas cosas y evitar otras; en el mundo moral se hace el vacío, y en ese vacío

de la inteligencia y del corazón, solo se vé cruzar como un relámpago siniestro el látigo de la ley.»

—¿Traes en el bolsillo a los filósofos más ilustres? —Traigo lo que es menester. Podría amontonar autoridades, pero no es necesario. Ningún legislador, llámese Solón ó Licurgo, ningún filósofo, llámese Platón ó Aristóteles, ningún moralista, llámese Sócrates ó Séneca, concibieron la moral independiente de toda creencia religiosa.

—¿Crees en Dios? en este caso puedes hablar de moral; tienes idea del bien absoluto, conoces el tipo de lo perfecto, tienes legislador, tienes ley, tu razón la conoce, tu voluntad la acata y se esfuerza en cumplirla, obedeces a esa tendencia que nos hace amar nuestra perfección y nuestra dicha; vas al centro que te atrae y a quien tú amas, dando batallas contra la concupiscencia que pugna por envilecerte y perderte retirándote del camino de la perfección a que aspiras. ¿No crees en Dios? pues entonces no puedes hablar de nada. Cuando se habla de moral, hay que preguntar lo que el señor Obispo de Jaén preguntaba en las Cortes: «¿Dónde está el regulador?» Desengañate; la moral, como decía Balmes, no puede ser atea.

—¿Me tomas por ateo? —No te vea siquiera: cerraba con mi enemigo.

—Y siendo evidente que la moral y el ateísmo se excluyen, ¿cómo puede venir el racionalismo hablando de moral, alhuacando la voz y ostentando las más ridículas pretensiones?

—Hé aquí. La voz de la conciencia nos exige que obremos el bien; el deseo de la felicidad es innato en el corazón humano; este deseo no se satisface con los bienes de la tierra; la razón compara los preceptos morales que dicta la conciencia con los deseos de felicidad que agitan nuestro corazón, y saca por consecuencia la existencia de Dios y la necesidad de un orden moral. De este raciocinio que todos hacemos, el racionalista va a donde nosotros no vamos.

—Al pronto no descubro yo en esa explicación el ateísmo racionalista.

—¿No? Te parece lo mismo venir del conocimiento de Dios, de la creencia y afirmación de esta verdad primera, a la afirmación de los deberes morales, que ir desde la necesidad del deber moral a la afirmación de la existencia de Dios, solo porque no se puede pasar por otro punto, solo porque la idea de Dios es tan necesaria que sin ella el orden moral es inconcebible? Pero el racionalismo va más allá. Tengo que suponer un Dios existente, dice el racionalista, y lo supongo: me hace falta para armonizar mis ideas, y lo procuro: creo en él, para que la moral no carezca de fundamento. Te parece que es esto creer en Dios, conocer y afirmar a Dios como debe ser conocida y afirmada la primera de las verdades, el primer principio de la religión, de la moral y de la sabiduría? Esta es la hipótesis de un Dios, no la afirmación; el concepto o la idea de un Dios, no la afirmación de su real existencia; este es el Dios posible, el Dios lógico, el Dios de la razón, no un Dios verdadero.

—¿Y habla con esa claridad el racionalismo? —El racionalismo ama las sombras, como lo indica el extraño maridaje de *crístianismo racional y racionalismo crístiano* que no oculta sus misterios. Pero Kant dice: «En materia de religión, no hace falta ciencia alguna afirmativa: basta la aceptación problemática, la admisión hipotética de las causas.... basta con la idea de Dios, pues que a ella viene a confluír necesariamente toda preparación verdadera para el bien, sin que sea necesario garantizar, por vía de conocimientos teóricos, la realidad objetiva de esta idea. Todo cuanto puede constituir deber, requiere únicamente el mínimo grado de conocimiento; lo es decir, la posibilidad de la existencia de Dios.»

—Pues eso es bien claro.

—Vaya si lo es. Supongo un Dios; yo no lo afirmo; yo no lo conocho; yo no garantizo su real existencia; me detengo en la posibilidad de su existencia; basta el concepto que me formo de la Divinidad, para establecer y explicar la religión, el culto y la moral.

—¿Pero no se revela Dios en el universo?

—Kant no lo descubre bajo estas apariencias, que solo son subjetivas y fenomenales.

—Y en la metafísica, ¿no está convencido ese filósofo de la necesidad de una primera causa?

—Esa necesidad no es objetiva, es una necesidad de la inteligencia, como dice V. Cousin en sus lecciones sobre la filosofía de Kant.

—Entonces, ¿cómo puede explicarse la religión racionalista? ¿en qué consiste?

—En esa moral que se supone ordenada por el Dios lógico o posible.

—En ese caso, Kant admitiría una revelación.

—Hay revelaciones, pero contingentes, no universales. Si todos los hombres admitieran la Biblia por ejemplo, la legislación moral, pura, que se fundara en esa revelación divina sería universal; pero como esto no es posible, nos vemos obligados a recurrir a la razón para que nos ilustre sobre la honestidad de nuestras acciones, que ella nos prescribe.

—Pero aquí no se habla nada de religión.

—Sí. De los preceptos de esa razón práctica nos elevamos a considerar el deber religioso.

—¿Cómo?

—Porque si Dios existiera (no te rías); porque si Dios existiera, y si existiendo hubiera hablado a los hombres, y si hablando les hubiera revelado una ley divina positiva que abrazara todos los deberes religiosos y morales, y si dando esa ley, regla de la moral y norma de nuestras acciones, todos los hombres la hubieran obtemperado y reconocido ajustándose a ella, la moral fundada en esa religión sería universal como ella, y los hombres hubieran hecho justamente todo lo que se necesita para alcanzar la perfección y la felicidad a que aspiran.

Pero como esto no es así, no hay más que recurrir a la razón para todo; y la razón es autónoma, independiente y todo lo que tú quieras. La razón crea a Dios en cierto modo, explica el deber religioso, y de la práctica de las acciones saca la regla de la moral. Y esta es la moral universal, porque la revelación, digámoslo así, de los preceptos de la razón humana, no puede ser desechada por hombre alguno, porque todos están dotados de razón; y la razón que legisla es la razón que obedece; y porque obedece, legisla. Esto es lo que se saca del imperativo absoluto de la ley que formula Kant en estos términos: *Obra de modo, que la máxima o principio subjetivo de tu acción pueda servir de regla general para todos los seres inteligentes y libres*.

Y ya tienes aquí una moral universal, la moral natural pura; y una religión universal, el racionalismo; un Dios en hipótesis, invención nuestra; y en resúmenes cuentas, el ateísmo racionalista, absurda teoría que el filósofo prusiano en sus idealistas ensueños decoró con el impropio pero fastuoso nombre de LA CIUDAD DE DIOS.

—¿A mí me va a dar algo si te llaman de mi casa a media noche, va corriendo. Me temo una congestión. Si cuando acudas no puedo hablarte, desde ahora te hago saber que quiero morir abrazado a Jesucristo, en la comunión de la Iglesia, creyendo en Dios a puño cerrado y en todos los misterios de nuestra Santa Religión. Y venga la muerte cuando quiera, que ya no quiero estar más tiempo en esta jaula de locos, revuelto con tantísimos cafres, y malvados, y pedantes [Esto no se puede resistir! Dios me dé una buena hora, y por su infinita misericordia me reciba en sus brazos.

—Serénate, hombre, serénate.

—Lo que me consuela es haber cogido al vuelo dos supuestos falsísimos que asienta el autor de esa teoría, ambos cardinales.

—¿Qué supuestos?

—¿No dice que la religión no es universal y que el racionalismo sí lo es o que puede serlo?

—Sí.

—Pues el Catolicismo es religión universal. El Decálogo, escrito primero en el corazón de todos los hombres, lo fué después en las tablas de la ley, y por último, pasó al Evangelio. El llamamiento de Dios fué universal como su ley, como su

verdad, como su revelación. *Venite ad me omnes*. Y esa ley divina, los filósofos lo han dicho, es la más conforme a la naturaleza humana; y la moral cristiana, la más santa, y el yugo de la ley es suave, y la carga ligera. Y se extendió la religión a todo el mundo; y llegó la palabra divina a todas partes; y todos pueden convencerse de ella. Y eso es ser universal; si no en acto, en potencia; si no de hecho, de derecho. Y más diré: el Catolicismo es la única religión de la gente más ó menos civilizada: lo prueba el que hoy día, el que no es católico no tiene ninguna religión; que ya no se cree en las sectas, y las sectas perecen.

—¿Y qué te diré del otro extremo? ¿Puede ser universal el racionalismo, ni como religión, si á ese nombre aspira, ni como ley moral, si pretende daria á todos los seres inteligentes y libres, ni como doctrina, si pretende ser una doctrina rigurosamente científica?

—No ciertamente. Ni los diputados racionalistas del Congreso pueden entenderse; mucho menos los hombres. Hay mucha jerga y mucha algarabía en la Iglesia racionalista. La ciudad de Dios de Kant es á juicio de peritos una verdadera Babilonia; y el traductor de la teoría kantiana la compara á un espeso pantano en el que difícilmente penetra el aire, á un oscuro pozo de cuyo fondo se propone sacar la verdad del racionalismo, para atraerse á todas las medianías científicas.

—¿Eso dice? ¡Cuánto me alegro! Por fin se encontró alguna red barrera que sacara de ese pozo tan oscuro á Romero Giron, traído por los caballos.

## NOTICIAS GENERALES.

Desde el 20 de Noviembre próximo pasado, hasta el 24 de Abril, han ido de España á la Habana veintiseis vapores con tropas, conduciendo 18,056 nombres, de los cuales hay que agregar los 1,000 que ahora van con el general Caballero de Rodas.

Se ha dirigido al Gobierno una solicitud suscrita por mas de cien individuos del comercio de esta capital, en que se pide se prohiba la circulación de la moneda llamada *ochavos morunos* ó que en su defecto se haga obligatoria á todos su aceptación.

Parece que continúa muy animada la suscripción que algunos devotos de la patrona de Barcelona, la Santísima Virgen de las Mercedes, abrieron para regalarla un castro y un lirio, como símbolos de su pureza y de su reinado universal. Sin duda el considerable número de donativos es debido no sólo á la gran devoción que los barceloneses profesan á la inmaculada Virgen María, si que también á que pueden contribuir todas las clases sociales, á causa de admitirse dádvas desde 4 céntimos de real á 4 reales.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Crispulo y Restituto, mártires, y Santa Margarita, reina.

SANTO DE MAÑANA. San Bernabé, Apóstol.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Justo, donde continúa la novena de San Antonio del Prado; a las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Felipe Vazquez, y por la tarde en los ejerorios será orador D. Casimiro de Erro.

Según también celebrándose las novenas de San Antonio de Padua, en Santa Cruz, en Monserrat, San Francisco, y en San Antonio del Prado.

Comenzan las novenas del Sagrado Corazón de Jesús en las Trinitarias, en San Marcos, en Santo Tomas y en el oratorio del Caballero de Gracia. En las Descalzas reales se hará función a Nuestra Señora del Milagro, estando su D. M. expuesto todo el día.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas reales, la de Belen en San Juan de Dios, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XXVIII.  
**LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,**  
PERIODICO DE LAS FAMILIAS  
Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

## CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones pueden desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase á las principales librerías.

## REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de *La Moda*, calle de Ahumada, 5. Se remiten gratis números de muestra al que los solicite.

(3 v. por m.)

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX.

**1864**  
Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40.

HISTORIA  
DE LA VIDA, MARTIRIOS, CULTO Y MILAGROS

DEL GLORIOSO MARTIR

**SAN PEDRO DE ARBUÉS,**

PRIMER INQUISIDOR DEL REINO DE ARAGON,

POR D. URBANO GASCON Y GUIMBAO.

Este libro, con licencia y previa censura de la autoridad eclesiástica, altamente recomendado por infinitos señores Prelados, forma un tomito en 8.º prolongado, con una lámina representando el martirio de nuestro Santo, y se vende á 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, en las librerías de Olamendi, Aguado y Tejedo hermanos.

Los pedidos se dirigen, acompañando su importe en sellos ó libranza, al administrador de *La Esperanza*, calle del Pez, núm. 6, Madrid.

Advertencia interesante. Los señores suscritores de *La Esperanza* pueden obtener esta pi. dosa obra por solo 5 rs. en Madrid y 6 en provincias, franco de porte.

(Núm. 709.—1 v.)

**INJECTION BROU**  
Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. [Exigir el nombre.] 30 años de éxito. París, en casa del inventor. **BROU boulevard Magenta, 158.**

**¿QUIEN ES EL REY?**  
DISCUSION HISTÓRICO-LEGAL

POR . . .

ABOGADO DE LOS ANTIGUOS CONSEJOS.

Este folleto se vende en Madrid en la administración de *La Esperanza* y en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de la v. de Aguiar, calle de Pontejos, número 8, y de Tejedo, hermanos, en la del Arenal, número 20.—Precio: 4 reales.

De provincias se podrán hacer los pedidos á los puntos expresados, acompañando el importe á razon de 4 y medio reales.

(Núm. 708.—1 v.)

LA LIBERTAD POR LA FE,

TRATADO DE FILOSOFIA CRISTIANA,

POR EL ILMO. SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

La victoria de Cristo es la victoria de la libertad.

No hay bien donde no esté la ciencia del alma.

SAN AMBROSIO.

SAN JUAN CRISÓSTOMO.

Este libro, refutación completa de la frase de D. Emilio Castelar «La fé es incompatible con la libertad,» forma un volumen de 190 páginas de letra compacta, y se expende á 40 rs. cada ejemplar.

Cádiz.—Librería de la Revista Médica. Madrid.—Librerías de D. Leopoldo Lopez y de D. Miguel Olamendi.

En los demás puntos en las principales librerías. (Núm. 697.—9 v.)

**PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCOS.** AGUA DE SALLÉS, PRODUCTO PERFECTONADO, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumería química, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Borrell y Escolar.

**LA SALVACION DE ESPAÑA.**

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, eco. pañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

**NUOVO VENDAJE** ligero con regulador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Bonidetti, honrado con 16 medallas. París, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard.—(A 2950).

**VINO DE CHASSAING**

Parti, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miquel, y Sanchez Ocaña. Precio, 32 rs.